

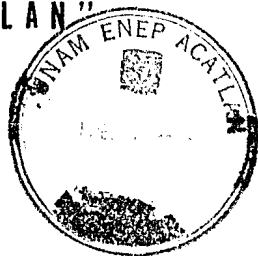
24/17



Universidad Nacional Autónoma de México

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

"ACATLAN"



EL PROBLEMA
ALIMENTARIO EN
AMERICA LATINA

T E S I S

Que para obtener el Título de:
Licenciado en Relaciones Internacionales

P r e s e n t a:

EDUARDO ALFONSO ROSALES HERRERA



OCTUBRE DE 1988

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	<u>PAGINA</u>
INTRODUCCION	2
I.- EL HAMBRE.	9
1.- Definición del Concepto	9
2.- El Hambre a Través de la Historia	14
3.- Dimensión del Problema	27
II.- EL PROBLEMA ALIMENTARIO EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA COMO ANALISIS DE COMPARACION	40
1.- Zonas de Subalimentación en Estados Unidos	40
2.- El Aspeco Político-Económico	48
2.1.- La Política Alimentaria del Gobierno Norteamericano	48
2.2.- El Problema de la Sobreproducción de Alimentos	57
3.- El Aspecto Agrario	64
3.1.- El Problema de la Tenencia y -- Utilización de la Tierra	64
3.2.- Policultivo y Pluriexportación	74
III.- EL PROBLEMA ALIMENTARIO EN EL AMBITO LATI NOAMERICANO	85
1.- Zonas de Subalimentación Crítica en - América Latina	85

2.- El Aspecto Político-Económico	97
2.1.- Las Políticas Alimentarias de - los Gobiernos Latinoamericanos	97
2.2.- El Problema de la Subproducción y la Sobreproducción de Alimen- tos	112
3.- El Aspecto Agrario	121
3.1.- El Problema de la Tenencia y - Utilización de la Tierra	121
3.2.- Monocultivo y Monoexportación	133
IV.- LA AYUDA ALIMENTARIA AL CONTINENTE	152
1.- Las Políticas de Asistencia de la - FAO	154
1.1.- Plaguicidas	154
1.2.- Mecanización	157
2.- El BIRF y la Asistencia Económica	163
CONCLUSIONES	172
BIBLIOGRAFIA	180
HEMEROGRAFIA	183

"Por cada mil publicaciones sobre los problemas que derivan de la guerra se cuenta un estudio sobre el hambre. Y sin embargo, las devastaciones que -- ella ha causado son más importantes que las de las guerras -- y las de las epidemias juntas..."

Waldorf Cornelius.

INTRODUCCION

Los primeros años de la década de los setentas marcan el - inicio de una nueva etapa en la historia del mundo, porque es precisamente durante ese tiempo cuando la sociedad inter_ nacional toma conciencia de que una serie de alarmantes --- acontecimientos constituyen la clara manifestación de una - nueva crisis a nivel mundial.

La problemática que enfrentaban los gobiernos de la época - se caracterizaba fundamentalmente por el marcado aumento de la población, la escasez de energéticos y materias primas y su consecuente alza de precio en el mercado internacional, así como el grave deterioro del medio ambiente debido a la irracional explotación de los recursos naturales de nuestro planeta.

En medio de este preocupante panorama otro clara síntoma de la crisis que se padecía lo fue sin lugar a dudas el surgimiento del problema alimentario a nivel mundial, así durante el bienio 1972-73 era común leer, ver o escuchar noti--- cias sobre el considerable descenso de los niveles de pro--- ducción mundial de granos, el alza sustancial de los pre--- cios de algunas variedades agrícolas o la sensible reduc---

ción de las reservas mundiales de alimentos.

Debido a esta situación algunos gobiernos llegaron a afirmar que una escasez generalizada de alimentos, que pudiera incluso cobrar un sinnúmero de vidas humanas, iba en constante aumento.

Lo anterior dio la pauta para que 75 países solicitaran a la Organización de las Naciones Unidas la realización de lo que posteriormente se conoció como la Conferencia Mundial de la Alimentación, evento que se llevó a cabo en el mes de noviembre de 1974.

Los temas incluidos en la agenda fueron de suma importancia pero lo trascendental de esta reunión lo constituyó el hecho de que por primera vez se presentaron trabajos que marcaron el inicio del estudio integral y autónomo del problema alimentario a nivel internacional.

Durante y después de esta Conferencia, surgieron estudiosos del problema que empezaron a cuestionar los argumentos clásicos que explicaban la presencia del hambre y desnutrición en el mundo.

Hasta esos años era comunmente aceptado que la crisis ali--

mentaria era ocasionada por la explosión demográfica, por el mal tiempo que prevalecía en algunas zonas, el clima inadecuado de algunas regiones, por desastres naturales y hasta por el agotamiento de los suelos fértiles del mundo.

En opinión de esos especialistas estas razones sólo eran un disfraz que ocultaba intereses políticos y económicos que estaban íntimamente ligados a lo que se conocía como el negocio de los alimentos.

El nuevo grupo de investigadores apreció que tres fenómenos que se habían manejado como aspectos aislados como lo eran las hambrunas, la precaria situación alimentaria de los países subdesarrollados y las escaseces de alimentos, eran en realidad el resultado de un mismo problema que encontraba sus causas en la inequitativa distribución de los mismos, en el monopolio en el control de los recursos para producirlos, en el acentuado criterio mercantil con que se comercializaban, en el dudoso manejo que de ellos hacían los países poderosos y las empresas transnacionales y en fin, en que los alimentos desde hacía mucho tiempo se consideraban una mercancía objeto de lucro y ganancias desmedidas e incluso, hasta como un instrumento de dominación.

No obstante las razones anteriores a finales de los años se

tentas se pensó que por las medidas adoptadas por algunos gobiernos el problema del hambre y la desnutrición crónica en el mundo había sido controlado, sin embargo la realidad ocultada por muchos intereses mostraba que 35 millones de personas en el mundo morían por estas causas y que tan sólo en nuestro continente decenas de millones de personas vivían al borde de la subsistencia sufriendo las consecuencias de la desnutrición crónica que padecían.

Así como para algunos países la década de los setentas evidenció la vulnerabilidad de sus estructuras económicas y por ende la debilidad de su renglón alimentario, para otras naciones poderosas y para un reducido número de empresas transnacionales fue la coyuntura que les permitió darse cuenta que los alimentos también eran un arma, para los primeros política, para los segundos económica, y por lo tanto constituía "un poder efectivo de vida o muerte sobre el destino de multitudes de menesterosos" según la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos o, "un poderoso instrumento en nuestro equipo de negociaciones" según el ex secretario de Agricultura norteamericano Earl Butz.

Tomando en consideración que nuestro país y el resto del continente es parte de la natural área de influencia del go

bierno estadounidense y que basta una simple observación -- global de la región para encontrar la presencia de un sinnúmero de empresas transnacionales que tienen ingerencia directa en prácticamente todos los sectores de la economía especialmente en el rubro alimentario, estimamos pertinente abocarnos al estudio detenido de este aspecto de vital importancia.

En este sentido el presente trabajo intenta contribuir a la comprensión de las circunstancias que determinan la presencia del hambre y la subalimentación en América Latina explicándolo por las razones mencionadas y en función también -- del papel que juegan los terratenientes y las élites nacionales en países como los de nuestro continente.

En relación a lo anterior, este estudio se dedica en el primer capítulo a compenetrarnos con aspectos generales del tema definiendo en primera instancia el concepto de "hambre", que por parecer obvio llega a adoptar interpretaciones inadecuadas así como a reseñar cronológicamente las muertes generalizadas por inanición consideradas como más significativas por la historia, pero a la vez poco conocidas. El último inciso de esta parte intentará presentar la magnitud actual del problema a nivel mundial, procurando dar especial

atención al impacto que el doble fenómeno del hambre y la -
desnutrición produce en América Latina.

El segundo capítulo se centra en el estudio del renglón alimen
tario en Estados Unidos brindándonos aspectos definidos
que, en el tercer capítulo, nos sirven como puntos de compara
ción para analizar la misma problemática, pero en el ámbito
latinoamericano.

Así esta sección inicia precisando las zonas que registran
deficientes niveles nutricionales en ese país, resaltando -
el bajo impacto de este problema en la población. Este mismo
capítulo intenta determinar las estrategias político-econó
micas adoptadas por el gobierno norteamericano que han hecho
de sus extensiones de cultivo las más productivas del -
orbe, lo que a su vez es uno de los fundamentos de lo que -
hoy conocemos como agropoder.

También dentro de esta parte del trabajo se analiza la forma
en la que el aspecto agrario se ha constituido como uno
de los pilares de la economía de esa nación, teniendo muy -
en cuenta que la tenencia y utilización de la tierra han sido
uno de los factores que han establecido el régimen de poli
cultivo que se practica y la consecuente exportación divers

sificada de productos agrícolas que ello conlleva.

El tercer capítulo de este trabajo es decir, el del problema alimentario en el ámbito latinoamericano se aboca al estudio del caso de nuestro continente; para tal efecto se -- consideró viable aplicar la misma metodología de investigación que en el estudio del caso norteamericano, esto con el afán de disponer, como lo señalamos líneas atrás, de puntos de comparación equiparables, así nuestra principal preocupación es evidenciar como el problema del hambre afecta a toda la región. En este mismo sentido se analizan las estrategias alimentarias adoptadas por los gobiernos de la zona que explican, en última instancia la incapacidad del agro para satisfacer las necesidades de la población y el monoposio del que son objeto la escasa variedad de cultivos que se destinan a la exportación, aspectos que dicho sea de pa so contribuyen a acentuar la dependencia económica y alimentaria del continente.

Finalmente el cuarto capítulo estudia el papel que ha desempeñado la ayuda técnica y económica que se ha destinado a - Latinoamérica y en este sentido pretende evidenciar como ésta no ha contribuido a solucionar el problema alimentario, sino paradójicamente lo ha acentuado.

Tomando en consideración que tanto la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación (FAO) como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) son los dos órganos más importantes, uno en materia de asistencia técnica y el otro en el renglón de ayuda económica, el estudio de la actividad de estos organismos pone de manifiesto que los intereses económicos se anteponen a los de las mayorías afectadas por el hambre y la desnutrición.

En relación a lo expresado, consideramos que los puntos --- aquí examinados de ninguna manera agotan el tema, pero creemos que de ciertos datos y algunas apreciaciones incluidas en este estudio, se desprende un marco de referencia para el análisis particular del problema que nos ocupa por un lado y por el otro, la posibilidad de dar respuesta a algunas dudas relacionadas con lo mismo.

CAPITULO I

I.- EL HAMBRE.

1.- Definición del Concepto.

Necesariamente en un estudio sobre el problema alimentario es conveniente precisar un concepto que por parecer obvio - llega a tener interpretaciones alejadas del sentido correcto, nos estamos refiriendo al término "hambre".

En general cuando escuchamos esta palabra entendemos que se refiere a la sensación que parece nacer en el estómago cuando ha pasado un lapso considerable entre una comida y otra y que para satisfacerla es necesario ingerir algún alimento. Curiosamente la sensación de lo que estamos hablando no se genera en la víscera estomacal, sino que este órgano es el conducto que manifiesta el requerimiento de todo el cuerpo de las sustancias básicas para el funcionamiento del mismo.

En este sentido el concepto de "hambre" en la acepción correcta sería "la situación general causada por la falta o - la insuficiencia de todas o algunas sustancias a la vida, - al metabolismo, al desarrollo físico y a la actividad huma-

na".^{1/}

En relación a esto la Organización de las Naciones Unidas - para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha considerado pertinente diferenciar el término de otros que puedan parecer sinónimos como por ejemplo el de desnutrición, que sería la ingestión insuficiente de nutrientes a nuestro cuerpo, o malnutrición que se refiere concretamente a la calidad de comida que se ingiere, es decir, que si bien puede ser abundante no necesariamente cubre los requerimientos del organismo por contener sustancias innecesarias o, en el peor de los casos dañinas para la actividad del mismo, como lo es el caso de los alimentos chatarra.

Algunos autores, como Josué De Castro, han subclasificado el término y por ende consideran la existencia de hambres específicas o hambres ocultas haciendo referencia a la escasa presencia en el cuerpo de proteínas, vitaminas, minerales, calorías, etc. Es preciso agregar que generalmente este tipo de "hambres" no se presentan individualmente, porque la presencia de una de ellas implica la aparición de otra.

^{1/} Melotti, Umberto. Sociología del Hambre, p. 13.

De lo anterior se desprende que nuestro cuerpo necesita de una determinada cantidad de sustancias para su óptimo funcionamiento es decir cubrir al menos un nivel mínimo de nutrientes necesarios, que a su vez y por la acción transformadora de nuestro organismo se convierten en energía.

Para conocer el valor energético de los alimentos se ha establecido el término "caloría" aunque en realidad es una Ki localoría, porque mil de esas unidades sería necesarias para elevar a un grado centígrado un gramo de agua. Es pertinente hacer hincapié en este dato porque en realidad y en el más estricto sentido de la palabra una caloría es una medida muy pequeña.

La FAO se avocó a determinar las necesidades del organismo en términos alimentarios^{2/} y estableció que una persona deberá ingerir nutrientes que al menos le proporcionen entre 2,700 y 3,000 calorías por día, esto considerando una actividad moderada, porque en el caso de que un individuo desarrolle un trabajo intenso este nivel deberá ser mayor.

El parámetro al que hicimos referencia líneas atrás (caloría)

2/ "Hambre, más de 400 millones de desnutridos", Crónica de las Naciones Unidas, Enero, 1983, p. 80.

llega a causar confusión porque si se considera que el cuerpo sólo necesita calorías entonces sería necesario ingerir únicamente azúcar que proporcionaría con seguridad la demanda de calorías necesarias, en este sentido es preciso agregar que el término caloría sólo constituye un parámetro con el que se mide el valor energético de los alimentos, porque un organismo no puede satisfacer sus necesidades fisiológicas consumiendo sólo una determinada cantidad de azúcar.

Por otra parte cuando se hace referencia al problema del hambre, es muy frecuente leer o escuchar en publicaciones o programas de este género términos poco comunes como "Beriberi", "Kwashiorkor", "Pelagra" etc. que no son otra cosa que nombres de las enfermedades provocadas por el hambre, los términos a los que hicimos referencia son los más conocidos, por esta razón dedicamos las siguientes líneas a conocer el significado de los mismos.

En relación a la enfermedad denominada como Beriberi esta se caracteriza por desarrollarse en tres etapas que serían: la primera; aparición y empeoramiento rápido y progresivo de afecciones cutáneas, segundo; trastornos intestinales de consideración y finalmente; aparición de alteraciones mentales. Una vez que se presentan estos trastornos, de no --

disponer el enfermo de atención inmediata las consecuencias son fatales.

En relación al término Kwashiorkor este proviene de dos palabras de un dialecto africano que significan "niño rojo" - precisamente porque una de las alteraciones que presenta esta enfermedad se relaciona con la pigmentación de la piel, acompañada de la degeneración del hígado, además, disturbios intestinales, anemia y un estado psíquico que se traduce en una apariencia sombría, triste, apática e indiferente en quien la padece. El término se aplica generalmente a los niños y cabe agregar que a principios de siglo esta enfermedad, en algunas regiones de Africa, llegó a afectar desde un 30 hasta un 90 por ciento de la población infantil.^{3/}

Por la enfermedad conocida como Pelagra, que dicho sea de paso se considera como sinónimo de Beriberi, dependiendo de la región a la que hagamos referencia, se entiende la carencia de ácido nicotínico o niacinamida, conocido también como vitamípa PP (sigla que proviene de la palabra Pelagra, especie de contracción de Preventing Factor) cuya carencia

^{3/} Melotti, Umberto. op.cit., p. 22.

da origen a lo que comunmente se conoce como la enfermedad de las tres "d" es decir diarrea, dermatosis y demencia.

En este sentido esta vitamina regula las funciones del aparato digestivo, la piel, especialmente en la región de la cara, los vasos capilares y el sistema nervioso.

En relación a estas enfermedades es frecuente que se asocie a quien la padece con la figura del hombre fémélico y aunque ésto no es totalmente cierto la coincidencia es muy común.

Finalmente sólo nos restaría agregar que generalmente en estados avanzados de las referidas enfermedades tanto los cuadros clínicos como su sintomatología son muy similares por lo que sólo personas competentes podrian diferenciar una de otra, incluso hasta con una auscultación superficial.

2.- El Hambre a través de la Historia.

No es posible hacer un recuento preciso del número de casos de hambre generalizada que han afectado a los seres humanos a través de la historia porque en realidad no se tienen datos precisos ni completos al respecto, incluso Lester Brown

uno de los más connotados hambrunólogos lo ha señalado, sin embargo por las cifras de que se disponen no estaríamos muy alejados de la realidad si afirmáramos que millones y millones de personas han sido víctimas de la muerte por inanición. En nuestros días, por citar un ejemplo, cien millones de personas padecen hambre crónica y desnutrición en Africa y "mil niños mueren diariamente en Etiopía".^{4/}

En muchas ocasiones, tal vez las causas, digamos directas, han sido los desastres naturales, en otras, ha obedecido a las guerras, sean éstas internacionales o civiles. Los estudiosos del problema como el mismo Lester Brown, señalan que sobre estas razones se erigen la incapacidad de los sistemas para responder a los desafíos tal vez naturales, o en el mayor de los casos a la decisión de un reducido número de personas que han permitido que las cosas sucedan así.

Se dice lo anterior porque en cada caso de hambre generalizada que se observa también se encuentra con que paradójicamente existían alternativas para solucionar la grave carencia de alimentos que se presentó.

^{4/} Comisión Independiente sobre Asuntos Humanitarios Internacionales, El Hambre, una tragedia Evitable, p. 14.

Dado el espacio que se dedicará a este inciso resultaría difícil analizar a fondo cada caso significativo de muertes - por inanición a través de la historia, por lo que nos abocamos a mencionar sólo algunos comentarios al caso que citemos.

Es totalmente comprensible que los seres humanos modifiquen su conducta al sufrir los efectos del hambre rigurosa, porque después de su prolongado lapso de no ingerir alimento - los efectos corporales y psíquicos desequilibran al individuo orillándolo a robar comida, o a asesinar para apropiarse del alimento que aquel o aquellos tenían. Conductas extremas como la antropofagia o el suicidio se presentan en personas que prácticamente no tienen posibilidades de subsistencia.

Decimos lo anterior porque, por citar un caso, en el año de 436 A. de C. "miles de romanos se arrojaron al Tíber antes de padecer una muerte lenta y tortuosa a causa del hambre"^{5/}. Es preciso señalar que también numerosos grupos de personas prefirieron morir ahogadas antes que caer segadas por inani

^{5/} Brown, Lester. Sólo de Pan, p. 45.

ción durante la hambruna que azotó a la India en 1291 D. de C.^{6/}.

Cabría destacar en este momento que las hambrunas no son sucesos recientes como podemos observar, sin embargo hace --- 1000 ó 2000 años posiblemente las sociedades que padecían - esta situación podrían tener disculpa en el sentido de que no disponían de los adelantos de nuestra moderna civilización, en nuestros días que algo de esta naturaleza ocurra - resulta injustificable y doblemente condenable.

Siguiendo el hilo de la historia, durante la Edad Media la gente en Francia moría de hambre sin que las autoridades si quiera se preocuparan por esta situación.

En relación a esto, el historiador francés M. Ganzin señala que "curiosamente" las grandes hambrunas y carestías que se suscitaban en esos años en Francia ocurrían en períodos --- cuando no faltaban alimentos y cuando al mismo tiempo se -- producían y exportaban grandes cantidades de los mismos. El autor francés señala como responsables en esta situación al sistema y a las estructuras sociales de la época y agrega -

^{6/} Id. p. 45.

irónicamente que los desposeídos morían mientras la aristocracia empezaba a descubrir los "exquisitos secretos de la cocina francesa"^{7/}.

Un poco más adelante, en la historia allá por los años de 1521 cuando se sometía al pueblo Azteca al dominio de los Españoles y en el sitio que éstos llevaron a cabo en la Gran Tenochtitlan, cientos de miles de personas murieron por los estragos que causó el hambre generalizada y no por las armas del enemigo, y decimos cientos de miles porque en aquella época se calcula que la población mexicana ascendía a un millón de habitantes, los mismos españoles después de lograr su objetivo entraron en la ciudad y hallaron montones de cuerpos muertos, espectáculo del que ellos mismos se horrorizaron.

Para evitar interpretaciones erróneas de los sucesos, simplemente citemos un texto tlaxelolca incluido en el libro XII de la Historia General de las Cosas de Nueva España cuyo autor es Fr. Bernardino de Sahagún y que a la letra dice:

^{7/} George, Susan. Como Muere la otra Mitad del Mundo, p. -- 127.

"y todo el pueblo estaba completamente angustiado, padecía hambre, desfallecía. No bebían agua potable, agua limpia, si no que bebían agua de salitre. Muchos murieron de la disentería. Todo lo que comían era lagartijas, golondrinas, la envoltura de las mazorcas, la grama salitrosa. Andaban masticando semillas - de colorín y lirios acuáticos y el relleno de las paredes, el cuero y la piel de venado, lo asaban, lo requemaban, lo tostaban, lo chamuscaban y la comían. - Algunas yerbas ásperas y aún el barro. Nada hay como ese tormento, tremendo - es estar sitiados. Nos dominó totalmente el hambre. Golpeábamos los muros de adobe en nuestra ansiedad..."

Después de leer lo anterior no podemos decir que las sequías o las lluvias desmesuradas causaron este problema ni ningún desastre natural, ni la explosión demográfica, los hechos - por sí mismos hablan.

Tiempo después, también en México pero por los siglos XVI y XVIII en la Epoca de la Colonia las haciendas constituían - uno de los núcleos centrales de la economía de la Nueva España porque dentro de ellas se producían grandes cantidades de grano y por consiguiente, también ahí se almacenaban en previsión de posibles contingencias de orden natural o sencillamente para reforzar su control sobre la población indígena.

En las graves hambrunas del siglo XVIII la población se dirigía "de ciudad en ciudad, de alhóndiga en alhóndiga tratando de obtener los alimentos ahí almacenados. En ocasiones, sólo podían conseguirlos con violencia"^{8/}.

En nuestros días, y sólo por agregar una irónica comparación digamos que en Brasil la población que vive en las "favelas" (villas pobres) se dirige a los supermercados para obtener alimentos, generalmente los consiguen con el uso de la fuerza.

Para cambiar de región y situarnos un poco adelante en la historia digamos que en el siglo XIX se suscitaron varias hambrunas (se desconoce el número preciso) en las que incluso "se registraron casos de canibalismo en países como Inglaterra, Escocia, Irlanda, Italia, Egipto, la India, y China"^{9/}, el saldo de muertes es incalculable.

El mismo autor de la cita anterior agrega que la hambruna más conocida de Europa del siglo XIX ocurrió en Irlanda en 1846 donde aparentemente una plaga de papas y otros culti-

8/ Moore Lappé, Frances, Comer es primero, p. 79.

9/ Brown, Lester. op. cit., pp. 45-46.

vos azotó inesperadamente los campos de ese país, como resultado de ello se estima que "un millón y medio, de los ocho millones de personas que formaban el pueblo de Irlanda sufrieron de inanición y murieron"^{10/}.

En nuestros días, es decir casi siglo y medio después, las hambrunas siguen cobrando miles de vidas, en Etiopía, como lo señalamos al comienzo del inciso, la muerte por inanición cobra 365 mil vidas al año.

El siglo XIX también fue trágico para naciones como China y la India. En relación a la primera se estima que entre los años de 1800 y 1900 "cerca de 100 millones de individuos murieron de hambre", para la segunda la situación no fue mejor porque entre 1870 y 1900, "20 millones de vidas humanas fueron destruidas por ese mismo flagelo"^{11/}.

Sólo por agregar una pequeña comparación digamos que 20 millones de seres humanos equivalen a la población total de República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua y Belice. Esto nos dá una idea más clara de los efec-

^{10/} Brown, Lester. Op. cit. p. 46.

^{11/} De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 39.

tos tan devastadores que provoca el hambre generalizada.

Los inicios del presente siglo no estuvieron exentos de sucesos como los descritos debido a que en el período 1915--1920, a causa del inicio de la revolución bolchevique, se registraron en la Rusia Zarista "17 millones de criaturas muertas, 12 millones de ellas a causa del hambre"^{12/}.

En este mismo país la instauración del nuevo sistema socio-político y económico que hasta ahora permanece también siguió cobrando víctimas especialmente en los años de 1921 y 1922, lo grave del caso fue la escasez de alimentos provocó conductas extremas, como las señaladas líneas atrás, a tal grado que "los cementerios fueron objeto de estrecha vigilancia para evitar en la medida de lo posible la exhumación de cadáveres recién sepultados"^{13/}.

Situados también en el Continente Asiático pero en la parte sur, lo que ahora conocemos como la República Popular de China en el año de 1929 un informe de la Cruz Roja estadounidense señalaba que ese país sufría todos los años en al-

^{12/} Id. p. 41.

^{13/} Brown, Lester, op.cit. p. 46.

guna región graves hambrunas que no eran desconocidas para nadie porque esto había sucedido por muchos siglos. Esta Institución calculó que en ese país "se registraban anualmente más de 3 millones de muertes por inanición, paradójicamente el mismo documento donde se hacía mención de este alarmante dato también se resaltaba la abundancia entre las élites"^{14/}. Ahora en China no se registra una sola muerte por hambre y tiene una de las tasas de producción agrícola per cápita más altas del mundo.

Un año más tarde, en 1930, se registró una de las hambrunas más graves del siglo, precisamente en la Unión Soviética y a causa de las grandes migraciones sociales por la reorganización de la producción agrícola (período de la colectivización) murieron entre 3 y 10 millones de personas^{15/}. El precio de esta transformación social fue bastante alto.

También en Asia, nuevamente en la India, en el año de 1943 una hambruna verdaderamente devastadora ocurrió a --- causa aparente por las inundaciones que destruyeron las co se ch as de arroz, el resultado, 4 millones de vidas. Supes

^{14/} Mallory, Walter, China land of Faime, p. 1 cit. pos. - Moore Lappé, Frances, op. cit., p. 79.

^{15/} Brown, Lester, op. cit. p. 47.

tamente por las dificultades del tiempo de guerra. En ese entonces cabe agregar, la India exportó cantidades considerables de granos a Europa, principalmente a la Gran Bretaña.

En esa misma región pero en el año de 1972, durante la guerra civil en Pakistán que dió como origen el surgimiento de la República de Bangladesh una cifra no precisada pero que rebasa los 2 millones de personas murieron de inanición.

Varios conocedores, del problema alimentario, entre ellos - el multicitado Lester Brown, coinciden en señalar que el -- Continente Asiático que contiene dentro de sus límites a po - co más de la mitad de la población del mundo, es la parte - más afectada por el hambre, pero proporcionalmente otras re - giones del mundo como Africa o América Latina no están en - mejores condiciones que aquella. (En América Latina dos -- tercios del total de la población está subalimentada)^{16/} .

En el Continente negro la situación se ha ido agravando rá - pidamente, y para ello baste citar el hambre generalizada - que se hizo evidente a finales de los setentas y principios de los ochentas, y que aún no se ha podido erradicar del to

16/ De Castro, Josué. Geopolítica del Hambre, p. 122.

do en la región del Sahel^{17/}, en países como Etiopía ha cobrado numerosas víctimas y aunque no por inanición sí por las secuelas de ésta.

Una previsión hacia el futuro hace aún más delicado el problema del hambre porque según un informe de la Asociación Media Británica (The long Term Enviromental and Medial --- Effects of Nuclear War)^{18/}, después de una guerra nuclear se produciría una catástrofe mundial en la que miles de millones morirían de hambre. Todo cultivo sería imposible si a causa de los residuos arrojados por las explosiones nucleares, nos llegara sólo la mitad de la luz solar acostumbrada, amén de los transtornos biológicos secundarios causados por la irradiación a quienes no mueran por las explosiones nucleares directas.

Es de resaltarse que, en caso de un enfrentamiento de esta naturaleza el hambre mataría más que las bombas.

^{17/} Sahel, Región formada por ocho países localizados al sur del Sahara: Chad, Níger, Malí, Alto Volta, Mauritania, Senegal, Gambia y Cabo Verde.

^{18/} Asociación Médica Británica, The Long Term Enviromental and Medial Effects of Nuclear War, cit. pos, Salud Mundial, julio de 1986, p. 2 Org. Mundial de la Salud.

Póblemente este último párrafo resulte un tanto impreciso a primera vista si tomamos en consideración el reciente pacto firmado por las grandes potencias para la eliminación de los cohetes nucleares de mediano y largo alcance, sin embargo es preciso no olvidar que ello equivale a desactivar sólo el 4 por ciento del arsenal nuclear que hay en el mundo, por lo que el peligro de una conflagración y sus posibles repercusiones siguen latentes desafortunadamente.

Después de haber expuesto algunos de los casos más conocidos de muertes generalizadas se nos viene a la mente que la historia, que está caracterizada por la presencia de guerras en todos los tiempos, también lo está por la presencia de hambrunas, mismas que hasta la fecha no tienen visos de solución.

En relación al párrafo anterior, cabría citar que hoy en día incluso el hambre, como arma, posiblemente entre algunos países ha sustituido el arma convencional, en función de qué causa más destrucción que estas últimas, incluso en declaraciones de los propios funcionarios estadounidenses señalan que los alimentos en nuestros días "son un poder efectivo de vida o muerte sobre el destino de las multitu-

des de menesterosos"^{19/} entiéndase los países tercermundistas, por ello y sin agregar más comentarios digamos que la previsión hacia el futuro, en este aspecto, es sombría para la humanidad, los hechos por sí mismos hablan.

3.- Dimensión del problema.

Después de haber precisado el término "hambre" en el primer inciso de este capítulo y haber hecho una breve semblanza - histórica sobre los casos de muertes por hambre generalizada más importantes en la historia en el segundo apartado, - nos abocaremos en esta sección del trabajo a observar la -- magnitud del problema del hambre en nuestro tiempo, para -- ello comencemos citando un párrafo que resulta por sí mismo muy elocuente:

"...dos tercios de la humanidad sufren hoy todavía hambre, en forma más o menos grave. Continentes enteros viven al borde la subsistencia y cada año -- por lo menos 35 millones de personas, de entre los 50 millones que mueren en el mundo, caen segadas por el hambre. Es una cifra alarmante, cinco o seis -- veces superior a la de las víctimas -- del nazismo e igual sólo a la de las -- víctimas de la segunda Guerra Mundial

19/ George, Susan, op. cit., p. 13.

que duró 5 años y en la que se llegó al uso de dos bombas atómicas contra la población civil. El hambre mata más que la guerra"... 20/

Lo anterior es una realidad que prácticamente se desconoce tal vez por un "silencio premeditado" como lo señala Josué de Castro porque los intereses políticos y económicos han hecho de ésto un tema prohibido.

Lo cierto es que el mundo se encuentra dividido en dos grandes zonas: los países hambrientos situados en Asia Meridional, cercano y lejano Oriente, Africa y América Latina (exceptuando Cuba) y la segunda que sería el resto del mundo constituido por Norteamérica (exceptuando México) Europa y la parte Norte de Asia incluyendo a China y Japón y aunque no en la misma zona Australia y Nueva Zelanda. 21/

Situándose en la área geográfica que pretende abarcar específicamente este trabajo, digamos que el fenómeno hambre se manifiesta con considerable intensidad porque más de dos tercios de los habitantes de esta zona padecen de ella y en

20/ Melotti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 9.

21/ Ver mapa No. 1 p. 30.

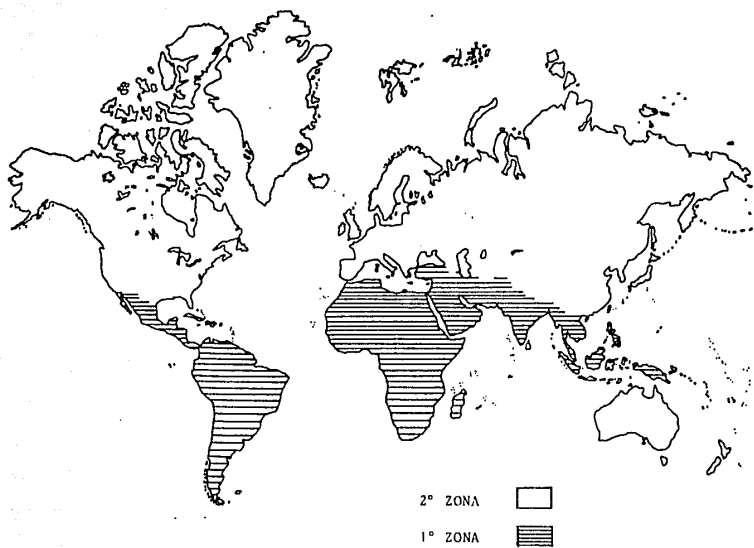
ciertas subregiones llega a afectar a tres cuartas partes - de la población.

En América Latina todos los tipos de carencias alimentarias se observan, es decir, las hambres específicas a las que se refería Josué de Castro y además este mismo autor señalaba en 1975 que alrededor de 120 millones de habitantes sufrían una o varias de esas carencias alimentarias,^{22/} ahora esta cifra debe ser mucho mayor tomando en consideración las altas tasas de crecimiento demográfico que se han registrado en este Continente en la última década combinadas con el estancamiento de la producción agrícola en esta zona y con la difícil situación económica (en términos de deuda externa) que vive la región.^{23/}

Por lo anterior podríamos pensar que Latinoamérica no dispone del mínimo de alimentos para cubrir la demanda de más de 500 millones de personas que habitan la zona y al menos por el momento es difícil pensar que esta situación encuentre solución porque basta una simple observación a las áreas periféricas de los centros urbanos de estos países o sus zo-

22/ De Castro, Josué, Geografía del Hambre, p. 33.

23/ Ver cuadros I, II y III pp. 31, 32 y 33.



MAPA N° 1

LAS DOS GRANDES ZONAS ALIMENTARIAS DEL MUNDO

CUADRO I

P A I S	"A" POBLACION 1975	"B" POBLACION 1984	INDICE DE CRECIMIENTO
ARGENTINA	25 380	30 094	1.6
BRASIL	106 230	132 648	2.2
CHILE	10 250	11 878	1.7
COLOMBIA	25 540	28 110	2.1
DOMINICANA	4 700	6 101	2.3
EL SALVADOR	4 010	5 388	2.9
GUATEMALA	6 080	8 165	2.9
HAITI	4 580	6 419	2.5
HONDURAS	3 040	4 232	3.4
MEXICO	60 150	77 040	2.6
NICARAGUA	2 016	3 162	3.3
VENEZUELA	11 990	17 819	3.3
T O T A L	263 966	331 056	

COLUMNA "A": FUENTE: WORLD STATISTICS IN BRIEF, United Nations Statistical Pocket Book. Third Edition - 1978. Department of International Economic and Social Affairs.

COLUMNA "B": FUENTE: UNITED NATIONS WORLD POPULATION CHART. 1984.

CUADRO II
PRODUCCION AGRICOLA TOTAL*

P A I S	1975	1983	VARIACION
ARGENTINA	98	119	+ 21
BOLIVIA	102	82	- 20
BRASIL	100	133	+ 33
CHILE	103	112	+ 9
COLOMBIA	101	125	+ 24
DOMINICANA	95	115	+ 20
ECUADOR	99	109	+ 10
EL SALVADOR	104	103	- 1
GUATEMALA	98	115	+ 17
HAITI	100	106	+ 6
MEXICO	100	131	+ 31
NICARAGUA	101	98	- 3
VENEZUELA	107	116	+ 9
PROMEDIO	100.6	112.6	+ 12

* Tomando como referencia el promedio de la suma de la producción agrícola de los años 1974, 1975 y 1976 y traducida esta última cifra al número base 100.

FUENTE: WORLD STATISTICS IN BRIEF O.N.U. 1985.
Department of International Economic and Social Affairs.

CUADRO III

DEUDA EXTERNA*

P A I S	1978	1984	VARIACION PORCENTUAL
ARGENTINA	12 000	48 000	+ 300.00
BRASIL	52 000	102 000	+ 96.15
CHILE	6 000	18 400	+ 206.66
MEXICO	33 000	96 000	+ 190.90
VENEZUELA	16 000	34 000	+ 112.50
T O T A L	119 000	298 400	+ 150.75

* CIFRAS EN MILLONES DE DOLARES.

FUENTE: Revista de Comercio Exterior. Banco Nacional de Comercio Exterior. Enero 1987, Vol. 37 No. 1.

nas rurales para advertir la presencia de la subalimentación y el hambre.

En 1945 se publicó el documento "Latin America in the Future World" mismo que presentaba las condiciones en las que se encontraba nuestro Continente en esos años, de ese diagnóstico nos permitimos citar algunos puntos, que no obstante tener más de 40 años de haber sido publicados aún guardan vigencia e incluso, en algunas líneas, llegan a coincidir con ciertas apreciaciones propias que se expresan a lo largo de este trabajo:

1. "Los dos tercios, quizá más, de las poblaciones de América Latina conocen la subalimentación, y las poblaciones de ciertas regiones hasta se presentan en un estado de hambre absoluta. Están en su mayor parte mal nutridos, mal vestidos y mal alojadas.
2. "Una asombrosa mayoría de la población rural no posee tierra. Los dos tercios, y quizá más, de los recursos de la agricultura, de los bosques y de la cría de ganado pertenecen a una minoría de propietarios nacionales y a organizaciones extranjeras, o son controlados por ellos.
3. "La mayoría de las industrias extractivas de América Latina pertenecen a organizaciones extranjeras o es controlada por ellas, y una par-

te considerable de los beneficios - es desviada fuera de muchos países. Asimismo, la mayoría de los organismos de producción y de distribución son controlados desde fuera por capitales extranjeros.

4. "Las condiciones de vida de la masa de la población de América Latina - son particularmente inestables, dependiendo de las fluctuaciones del mercado extranjero. La concentración en una sola categoría, de la - industria extractiva o del monocultivo de los productos de "postre" (café, azúcar, cacao, banas, etc.) destinados al consumo exterior mu- - cho más que al consumo interior, - ha llevado a muchas regiones de Amé- - rica Latina al borde de la ruina -- económica.
5. "La capacidad de producción del tra- - bajador latinoamericano es muy infé- - rior a la del norteamericano o a la del europeo, por las razones que he- - mos indicado: subalimentación, igno- - rancia y falta de equipo adecuado".
24/

El diagnóstico que presenta este estudio sigue siendo vigen- - te en nuestros días porque las condiciones en que se desen- - vuelve la población latinoamericana no han variado sensible- - mente, inclusive la misma FAO llegó a esta conclusión en -- los informes de las tres conferencias de América Latina so- - bre la nutrición que se realizaron en 1948 en Montevideo, -

24/ Efron, David, et. al. Latin America in the Future World, cit. pos. De Castro, Josué. Geografía del Hambre, p. 25.

1950 en Río de Janeiro y en 1953 en Caracas. También la Comisión Económica para América Latina en agosto de 1955 llegó a las mismas conclusiones, que hizo del dominio público en 1955 en el documento "La Expansión Selectiva de la Producción de la Agricultura y de la Ganadería en América Latina y sus relaciones con el Desarrollo Económico".

Lo interesante de los datos antes mencionados radica en que las condiciones alimentarias del continente prácticamente no han variado en los últimos años lo que nos permite considerar que este problema no es coyuntural en razón de que las condiciones que generaron en años pasados el esquema de hambre de la región siguen presentes y producen y reproducen esta situación.^{25/}

Cabría decir en este momento que las precarias condiciones alimentarias del Continente se han agravado incluso, porque en la década de los sesentas (como se puede ver en el cuadro siguiente) cuatro países del Continente rebasaban las necesidades alimentarias de su población, al menos en términos per cápita, pero en la actualidad sólo Cuba tiene este privilegio.

^{25/} Ver capítulo III de este trabajo.

CUADRO IV

NECESIDAD Y DISPONIBILIDADES CALORICAS PROMEDIO EN AMERICA
LATINA (1960-61 - 1962-63)

P A I S	POBLACION	NECESIDAD	DISPONIBILIDAD
ECUADOR	4 880,000	2420	1970
GUYANA HOLANDESA	320,000	2390	1980
EL SALVADOR	2 770,000	2300	1990
COLOMBIA	15 460,000	2510	2080
DOMINICANA	3 450,000	2390	2080
GUATEMALA	4 280,000	2370	2080
PERU	11 360,000	2500	2310
VENEZUELA	8 430,000	2390	2370
PARAGUAY	1 820,000	2280	2500
MEXICO	39 640,000	2450	2600
BRASIL	79 840,000	2310	2800
ARGENTINA	21 930,000	2580	2810
URUGUAY	3 340,000	2580	2970

FUENTE: Melotti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 57.

Por citar un ejemplo del agravamiento de las condiciones alimentarias de América Latina digamos que México, hoy en día, no es capaz de cubrir los mínimos en este rubro porque según afirman investigadores^{26/} el 66.4 por ciento de la población no alcanza a cubrir los mínimos calóricos ni protéicos, aunque estadísticas oficiales señalan que esta cifra es sólo de 30 por ciento. En este sentido cualquiera de los dos porcentajes resulta significativo.

Si retomamos los datos totales de los cuadros 1 y 2 diríamos en términos generales que mientras la población de América Latina ha crecido un 25.5 por ciento en el período 1974-1984 la producción agrícola en ese mismo lapso se incrementó en un 12%.

Esta última comparación nos permite observar el detrimento de las condiciones alimentarias del Continente es más, nos da la posibilidad de anticipar que de seguir esta tendencia los próximos años presentarán condiciones más difíciles al menos en este renglón.

^{26/} Calzada, Fernando y Hernández, Francisco, "El Drama Alimentario", La Jornada, 6-VII-87, p. 13.

Por otra parte, si consideramos que el problema de la hambre - esta íntimamente ligado a otros como: el demográfico, la vivienda, la salud, la educación, el económico, etc., las perspectivas tampoco serían muy halagüeñas, hoy en día considerar el problema alimentario, o cualquier otro, como un caso aislado con toda seguridad sería una apreciación errónea si tomamos en cuenta que en un mundo sumamente interrelacionado como el nuestro, el agravamiento de una circunstancia provoca el de otra y viceversa, entonces podríamos aventurar que el deterioro de las condiciones alimentarias en América Latina podría ser antecedente o consecuente de otras, ahora bien si continuamos en este supuesto, con el riesgo de caer en -- una posición pesimista, o aún más fatalista, avistaríamos un colapso a mediano o largo plazo en el futuro del Continente.

Tal vez sea cierto que el estudiar y hacer manifiesto un problema como el que aquí tratamos, signifique esclarecer uno - de los síntomas de la enfermedad global que padece el Continente y en este sentido las apreciaciones aquí vertidas colaborarían a apreciar la verdadera dimensión del problema, como lo hemos visto a todo lo largo de este capítulo.

CAPITULO II

II.- EL PROBLEMA ALIMENTARIO EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA COMO ANALISIS DE COMPARACION.

1.- Zonas de Subalimentación Crítica en Estados Unidos.

De todos es sabido que Estados Unidos es un gran productor de alimentos, esto se debe entre otras razones a que dispone de un amplio territorio con suelo y clima inmejorable, tecnología y recursos económicos más que suficientes, lo que permite en primera instancia que el estandar alimentario de sus habitantes resulte aparentemente elevado.

En función de las razones anteriores a este país se le llega a denominar "el granero del mundo", sin embargo y pese a esta situación de aparente bonanza disponemos de datos que nos permiten suponer que este país comprende dentro de sus fronteras zonas poblacionales que presentan carencias alimentarias de consideración.

En relación a lo anterior y aunque a primera vista resulte paradójico, digamos que en Estados Unidos existen dos zonas más o menos definidas que constituyen un verdadero contraste

en materia alimentaria, el norte industrializado en el que - prácticamente el total de la población cubre los niveles nutricionales adecuados y el sur, tradicionalmente agrícola, - donde alrededor de 25 millones de individuos sufren alguna - secuela de hambre.^{27/}

Concretamente la región considerada como zona de hambre incluye once Estados que son: Virginia, Carolina del Norte y del Sur, Kentucky, Tennessee, Georgia, Florida, Alabama, Mississippi, Luisiana y Arkansas.^{28/}

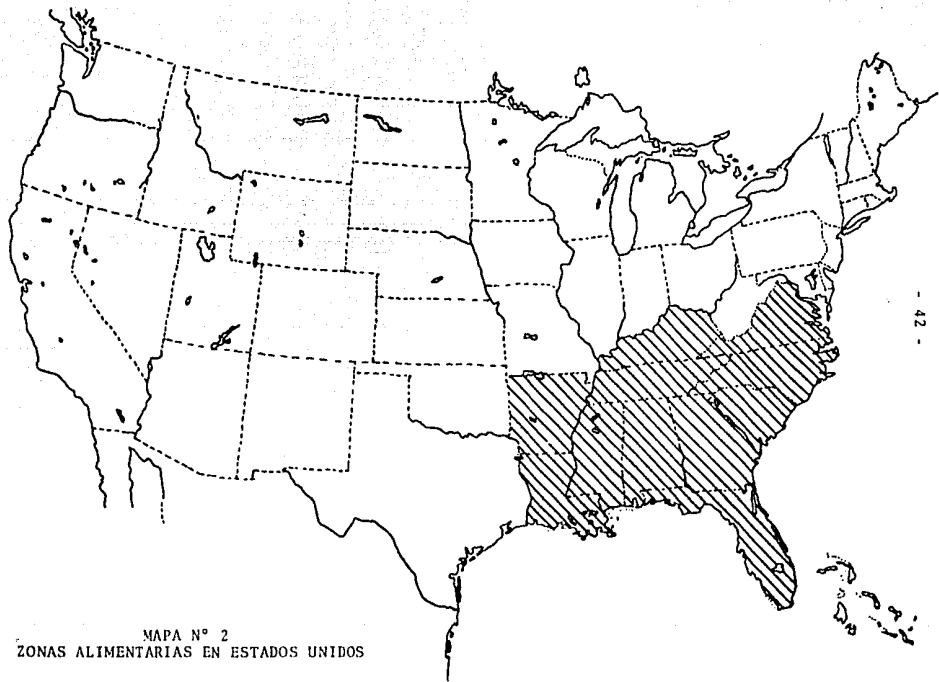
La situación de hambre que viven los pobladores de ese sector del país no es un problema reciente, incluso el Consejo Nacional de Investigaciones de los Estados Unidos reconoció que "el 73% de los habitantes del sur tienen un régimen impropio, y sufren, en consecuencia, alguna especie de hambre".^{29/}

Desviaríamos un poco la atención del tema que nos ocupa dedicamos a encontrar los orígenes de la situación en la que vive este sector de Estados Unidos, pero bien cabría señalar -

^{27/} Burbach, Roger, Las Agroindustrias Transnacionales, p.13.

^{28/} Ver mapa No. 2, p. 42.

^{29/} De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 181.



que al igual que muchos países subdesarrollados las raíces de este problema surgieron en la época colonial, cuando la metrópoli, Gran Bretaña, dedicó las zonas que actualmente constituyen esos Estados al cultivo generalizado de tres productos, algodón, tabaco y azúcar, amén de que existían grandes latifundios que concentraban la tierra en unas cuantas manos, condenando con ello a la mayoría de los habitantes a las aspiraciones comerciales de quienes detentaban el dominio de la tierra.^{30/}

En esas regiones agrícolas surgió, como consecuencia lógica de tan reducida variedad de cultivos, la escasez de alimentos, teniéndose que conformar los habitantes de esas regiones con lo que producían pequeñas parcelas familiares, que apenas si aportaban productos para la subsistencia.

A medida que fue avanzando el tiempo se fue acentuando esta característica agrícola en la zona, porque los productos a los que hicimos referencia, fueron dedicados a la exportación, lo que era más redituable a las clases poseedoras que la diversificación de la producción que se dedicaría a la alimentación de la población, esta situación heredó una es-

30/ c.f.r. De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, pp. 183-184.

estructura que con el tiempo no se modificó sustancialmente.

En este sentido es preciso señalar que a pesar del mejoramiento considerable de las condiciones alimenticias de los habitantes en general todavía en la segunda mitad de los -- años setentas la pelagra, una de las enfermedades del hambre, que se caracteriza por la fatiga extrema en quienes la padecen como consecuencia de un estado de policarencia alimentaria, se encontraba frecuentemente en los habitantes de las zonas a que hicimos referencia, en su forma típica o en sus manifestaciones más discretas.

Uno de los factores que también ha impedido solucionar el - problema alimentario en el sur de Estados Unidos, a últimas fechas, ha sido el incremento sustancial de la población de origen latina sometida a difíciles condiciones de vida, en función de que su estancia en ese país generalmente está en contra de las leyes norteamericanas, situación que permite someter a los individuos a pesadas cargas de trabajo sin la remuneración adecuada, obteniendo el agricultor estadounidense ganancias adicionales, sin importarle las condiciones alimenticias de este sector de la población.

El problema del hambre en Estados Unidos no es reciente ni

tiene visos de rápida solución incluso, esta situación llegó a tener características alarmantes en la década de los cuarentas porque el Comité gubernamental encargado del diagnóstico y patología de las deficiencias nutricionales indicó que existían 100,000 casos de pelagra en su país con un índice de mortalidad de más de 2123 personas al año.^{31/}

A raíz de tan difícil situación el gobierno norteamericano inició una serie de proyectos federales con el fin de atacar el problema. A mediados de los cuarentas el Dr. Russell Wildor en su informe "Our Food Front" publicado en "Survey Graphic" indicaba que "Tenemos razones para acreditar que, en América del Norte hay actualmente menos hambre, sin embargo queda mucho por hacer".^{32/}

En nuestros días, sobre todo en la zona a la que hicimos referencia la situación continúa siendo difícil como lo señaló la hambrunóloga Grace A. Goldsmith "en cuanto a la incidencia de las graves enfermedades carenciales, como la pelagra y el beriberi, han decrecido notablemente en los últi

^{31/} De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 190.

^{32/} Wildor Russell "Our Food Front", en Survey Graphic, nov. 1943, cit. pos. De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 191.

mos años, pero los síndromes de carencias discretas son aún comunes, y los hábitos alimentarios de una gran masa de la población están aún lejos del ideal".^{33/}

En relación a lo anterior podríamos agregar que si bien es cierto que Estados Unidos dispone de una estructura productiva bastante eficiente también lo es el hecho que su sociedad cuenta con poseedores y desposeídos y que generalmente son las capas inferiores de la sociedad (económicamente hablando) las que resienten los desequilibrios y en esto no hay diferencia entre los del norte y los del sur del continente.

Para redondear nuestras ideas en relación a estas cuestiones citemos unas cifras adicionales que nos pueden auxiliar a visualizar y comparar el impacto del problema alimentario entre Estados Unidos y Latinoamérica, en este sentido cabe señalar que mientras en la primera región un poco más del 10% de su población presenta carencias alimentarias en la segunda este porcentaje se eleva a más del 50%. A manera de ejemplo y para no hacer parecer esta última cifra exagerada digamos que México, uno de los países más "avanzados",

^{33/} De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 192.

comparativamente con el resto del Continente, tenía a finales de los setentas, un "66.4% de su población que no había alcanzado a cubrir los mínimos calóricos y potefnicos de -- alimentación.^{34/}

Traduciendo lo anterior a número, diríamos que sólo en Méxi-- co existe un mayor número de personas con carencias nutri-- cionales que en Estados Unidos, si tomamos en consideración que el total de la población es de 80 millones entonces es-- taríamos hablando de más de 40 millones de personas según - los porcentajes anteriores, mientras que Estados Unidos su-- ma alrededor de 25 millones.

La anterior comparación únicamente la hicimos con México pe-- ro proporcionalmente arrojaría los mismos resultados si la hiciéramos con cualquier otro país Latinoamericano.

Desafortunadamente esta situación no se ha modificado sustan-- cialmente al paso de los años, incluso si consideramos a -- países como Brasil podríamos decir que sus condiciones ali-- mentarias son tan precarias como en la década de los sesen-- tas porque muchos factores han contribuido a ese deterioro

^{34/} Calzada, Fernando y Hernández Francisco, "El Drama Ali-- mentario", La Jornada 6-VII-87, p. 13.

como lo es entre otros la deuda externa, el estancamiento de la producción e incluso hasta los problemas que se suscitan en las esferas gubernamentales, lo que aunado a su condición de país subdesarrollado, con todo lo que esto conlleva, contribuye decididamente a no poder superar el problema alimentario que se hace manifiesto en éste país y en mayor o menor medida en el resto del continente, como lo hemos expuesto ampliamente en este apartado.

2.- El Aspecto Político-Económico.

2.1.- La política Alimentaria del Gobierno Norteamericano.

En realidad sería difícil sostener que Estados Unidos posee una política alimentaria enfocada en beneficio de su población, porque en realidad los niveles nutricionales han decrecido en los últimos años y los precios de los alimentos se han elevado sustancialmente.

Decimos lo anterior porque el "Select Committee on Nutrition and Human Needs" del Senado de Estados Unidos encontró que progresivamente los Norteamericanos consumen cada vez menos proteínas, vitaminas y minerales per cápita en función del -

aumento sustancial de los precios de los alimentos, porque el gasto alimentario de la población se duplicó entre 1970 y 1977 es decir de poco más de 100 mil millones a más de -- 200 mil millones de dólares.^{35/}

Curiosamente las utilidades de las corporaciones se incrementaron en más del 50% en ese mismo período y en realidad fueron los únicos beneficiados en esta fluctuación extrema, lo anterior permite apreciar el criterio comercial que priva con los alimentos y no su distribución equitativa para la población.

En relación a estos puntos de vista sería interesante conocer como concibe el gobierno norteamericano el aspecto alimentario y como lo viene manejando, para ello es indispensable señalar que es muy posible que la política que se practica en Norteamérica en este rubro tenga sus orígenes durante la administración del Presidente Richard Nixon, cuando su Secretario de Agricultura era Earl Butz.

Decimos lo anterior porque a principios de 1970 se incrementaron sustancialmente las importaciones norteamericanas en

^{35/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 231.

niveles alarmantes al grado que el presidente Nixon formó la Williams Commission, que no se encargaría de encontrar las causas del problema, que ya más o menos conocía el gobierno, sino más bien de proponer alternativas para hacerse de ingresos que compensarán la considerable fuga de divisas por concepto del pago de la gran variedad de productos que se compraban al exterior.

Como resultado de sus investigaciones la Comisión sugirió al Presidente Nixon dos alternativas, que no eran otra cosa que incrementar la venta de bienes de alta tecnología y los productos agrícolas básicos.

Más adelante y llevando a cabo las recomendaciones de la Comisión Williams los bienes de alta tecnología, como los armamentos, reeditaron ventas a este país de casi 50000 millones de dólares en 1975 pero el rubro alimentario incluso resultó aún más redituable superando la cifra de los 9000 millones de dólares.^{36/}

Desde este momento se empezó a considerar a los alimentos -

^{36/} Burbach, Roger y Flynn, Patricia, Las Agroindustrias -- Transnacionales, pp. 47, 50.

más como una mercancía que como un bien al servicio de la población, así el régimen de Nixon inició un vasto programa económico que comprendía primero, el abatir los precios de sus productos agrícolas en el mercado internacional, segundo el disminuir las barreras arancelarias contra los granos norteamericanos, vía negociaciones con otros gobiernos ofreciendo acabar con los subsidios y tercero, reducir la superficie cultivada en su país para crear escasez en el mercado internacional.

Afortunadamente para la William Commission en los primeros cinco años de la década de los setentas la producción agrícola del mundo decreció a causa del mal tiempo que imperó; otro de los elementos que favoreció también las políticas instauradas fue la devaluación del dólar, primero en un 11% y después en un 6% así las importaciones de granos norteamericanos se hicieron más atractivas.

Tiempo más tarde Estados Unidos incluso ofreció financiamiento a la Unión Soviética para que le comprara forrajes, táctica que, dicho sea de paso, fue exitosa.

Más adelante la economía norteamericana resintió una nueva depresión al presentarse un déficit importante en la balan-

za de pagos por la creciente dependencia de materias primas y la importación de grandes cantidades de petróleo, a tal grado que en 1976 la fuga de divisas por este concepto rebasó la cifra de 16,000 millones de dólares, cantidad sin precedentes en las finanzas de ese país.

Ante esta situación la Casa Blanca intensificó sus esfuerzos para hacer más rentable el campo y seguir obteniendo beneficios de su extensión cultivable.

Con una política abocada al incremento de las ventas de cultivos comerciales de exportación, como el maíz, trigo, arroz y forrajes entre otros, Estados Unidos logró consolidar lo que ahora conocemos como el Food Power (término que dicho sea de paso fue aportado por el Prof. Ray Goldber, de la Escuela de Administración de Empresas de la Universidad de Harvard).

Desde esos años la agricultura norteamericana se constituyó en uno de los puntales de la economía de ese país y se convirtió en "una vía para obtener divisas que atenden una crisis económica cuyas raíces nada tienen que ver con ella".^{37/}

^{37/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 233.

Esta obtención de divisas, en opinión de algunos expertos - ha servido como puerta de escape a un gobierno renuente a mo dificar el poder y las ganancias de las corporaciones comer cializadoras de granos.

La estrategia del poder alimentario ha reforzado la estructura monopolítica de las grandes transnacionales tanto directa como indirectamente en detrimento, incluso, del peque ño productor norteamericano.

Desde esos años la política norteamericana en este renglón se ha acentuado sobre esta línea al ver que los resultados económicos han sido satisfactorios porque por ejemplo en -- 1982 el gobierno norteamericano tuvo ingresos por venta de alimentos que alcanzaron los 25 mil millones de dólares.

En realidad los alimentos dejaron de ser hace mucho tiempo, si es que alguna vez se les consideró así, como el producto fundamental para la sociedad y se convirtieron en una - mercancía objeto de lucro y ganancia desmedida.

El propio exsecretario de Agricultura norteamericano en -- tiempos de Nixon reconoció que "El alimento es un instru-
mento. Es una de las armas que tiene el gobierno norteame

ricano para sus negociaciones"^{38/} y el mismo presidente --- Ford declaró en 1974 en el foro de la Organización de las Naciones Unidas y en relación a la política petrolera de la OPEP que Estados Unidos "tendrían que usar el alimento como arma, como ellos usaban el petróleo".

En este contexto cabe agregar que la delegación norteamericana, encabezada precisamente por Earl Butz, que asistió a la Conferencia Internacional sobre Alimentos realizada en la ciudad de Munich en noviembre de 1973 destacó, por intervención del nutricionista Hubert Humphrey también miembro de la delegación, que "los alimentos son un nuevo instrumento de poder, los alimentos son riqueza, los alimentos son una dimensión más de nuestra diplomacia."^{39/}

Incluso la misma Agencia Central de Inteligencia (CIA) por medio de uno de sus funcionarios declaró en 1973 que la escasez (creada por su país) daría a Washington "... un poder efectivo de la vida o muerte sobre el destino de las multitu

^{38/} Burbach, Roger, Las Agroindustrias Transnacionales, p. 70.

^{39/} George, Susan, Como muere la otra mitad del mundo, p. 139.

des de menesterosos",^{40/} por ello precisamente el alimento se ha convertido en una fuente de ganancias, un instrumento de control económico y político y por lo tanto en un medio para asegurarse incluso, el dominio sobre el mundo entero, o por lo menos sobre la natural área de influencia de Estados Unidos, América Latina y si no estamos muy seguros de esta situación revisemos la política del tío Sam en el caso chileno en tiempos de Salvador Allende.^{41/}

Resultarían contradictorias nuestras apreciaciones cuando llegamos a observar en algunos periódicos que, Estados Unidos dedica gran cantidad de alimentos para ayudar a países necesitados.

En relación a ésto y para observar que no es tan altruísta la política norteamericana en este renglón baste señalar la opinión de Joseph Collins y Frans Moore Lappé, en nuestro particular concepto las voces más autorizadas sobre el problema alimentario, cuando aseveran que la ayuda alimentaria ha sido una extensión de la política exterior de los intereses agrícolas y comerciales de Estados Unidos.^{42/}

40/ Id. p. 15.

41/ Ver capítulo IV inciso I de este trabajo.

42/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 314.

Susan George, otra experta en estos asuntos asegura que la ayuda alimentaria brindada por la Casa Blanca, por lo menos en Latinoamérica, ha sido un medio para desarrollar mercados, apoyar a la agroindustria y ha constituido una llave en la toma de decisiones de los gobiernos necesitados y para promover la política externa y objetivos militares de los Estados Unidos.^{43/}

Con lo anterior no estaríamos muy alejados de la realidad si suponemos que Norteamérica dispone desde hace algún tiempo de una verdadera arma, la del poder alimentario, y que si ahora la utiliza limitadamente en un futuro no lejano puede hacer uso total de ella.

En reciente declaración de George Dunlop, primer ayudante del Secretario de Agricultura, afirmó que "Estados Unidos podrá satisfacer las necesidades alimenticias domésticas y extranjeras globales para las primeras décadas del siglo -- que viene"^{44/} esto como clara consecuencia del avance tecnológico de su agricultura que ha logrado incrementar considerablemente la producción, incluso, empleando menos extensión

43/ George Susan, Como Muere la otra Mitad del Mundo, p. -- 197.

44/ "Estados Unidos podrá satisfacer la Demanda Mundial", - Excelsior, Sec. Financiera, p. 2, 15-VII-87.

cultivable y decimos esto porque en 1982 fueron necesarios 309 millones de acres para satisfacer la demanda de alimentos, mientras que para el año 2030, según señala la misma fuente del dato anterior, sólo serán necesarios 218 millones de acres para cubrir la misma demanda.

Si bien lo anterior pudiera aparecer como una noticia alentadora para el Continente más bien se aprecia todo lo contrario, tomando en consideración que las líneas generales - en cuanto al manejo de la política alimentaria por parte de Estados Unidos, no han variado sustancialmente en los últimos tres lustros por lo que se puede suponer que la situación de dominio que ejerce el Tío Sam en este rubro no sufrirá modificación y tal vez se acentúe en lo que resta del presente siglo como se puede deducir a lo largo de este análisis.

2.2.- El Problema de la Sobreproducción de Alimentos.

En un país como Estados Unidos en muchas ocasiones el "problema" al que tiene que hacer frente su gobierno es el de la sobreproducción de alimentos y no a la falta de éstos.

Resulta paradójico que en muchos países del tercer mundo la gente muera de inanición, mientras en otros, los gobiernos no sepan como contener la producción de granos.

Decimos lo anterior porque desde los primeros años de la década de los setentas por primera vez Estados Unidos tuvo -- que enfrentarse a "problemas de sobreproducción crónica"^{45/} y desde esas fechas el gobierno de ese país conformó la política que regula la producción de alimentos.

Earl Butz, Secretario de Agricultura norteamericano, en el período del Presidente Nixon, se encontró agobiado a causa de los excedentes situación que provocó una crisis en el gabinete, tomando en consideración que, al corto plazo, el gobierno de su país tenía que desembolsar grandes sumas por concepto de almacenamiento de los mismos y por consiguiente ser objeto de severas críticas por parte de algunos sectores ligados al rubro alimentario.

Fundamentalmente los forrajes y los cereales de exportación más importante como el maíz y el trigo sufriendo un repentino descenso en su cotización internacional a causa del in--

^{45/} Brown, Lester, Sólo de Pan, p. 300.

cremento sustancial de la oferta de los mismos por parte --
de Washington.^{46/}

Ante esta situación varios propietarios norteamericanos vie
ron descender notablemente sus ingresos y difícil la coloca
ción de sus productos agrícolas en el mercado nacional, si-
tuación que los orilló a organizarse y elevar protestas ---
airadas contra la Casa Blanca.

El Secretario de Agricultura Butz consideró que el problema
de los excedentes no sólo era coyuntural o temporal, sino -
todo lo contrario, se perfilaba como un problema de largo -
plazo.

Lo anterior paradójicamente constituía un problema económi-
co momentáneo pero evidenciaba la potencialidad agrícola --
norteamericana, hecho que permitió al gabinete de Nixon es-
tablecer una política de largo plazo de la que este país --
obtendría grandes beneficios, económicos por supuesto.

La decisión para resolver esta contrariedad fue retirar de
la producción 2 millones de tierras que producían principal

46/ Id., p. 300.

mente trigo y en menor proporción maíz y forrajes. Esta -- cantidad de tierras aumentaba las que ya existían ociosas -- que sumaban conjuntamente 25 millones, "cantidad igual a la extensión total de tierras cultivadas en Gran Bretaña".^{47/}

No obstante que con esta medida la producción se vería disminuída a los niveles deseados habría que resolver el problema de los agricultores que poseían las tierras que serían afectadas por la medida gubernamental.

En este caso la administración del presidente Nixon decidió compensar al agricultor por cada hectárea excluída de la -- producción, así como otorgarle un pago compensatorio por cada bushel del grano en función del descenso del precio fijado por el gobierno.^{48/}

En este último caso resultaba económicamente más rentable -- hacer estas erogaciones y lograr la baja de la oferta internacional de granos para que, consecuentemente, se incrementara el precio internacional de estos productos, táctica que dicho sea de paso, logró sus objetivos.

^{47/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 200.
^{48/} Id. p. 229.

Desde el año de 1972 y durante por lo menos los últimos doce años el gobierno estadounidense "ha pagado a los agricultores para que mantengan ociosas alrededor de 20 millones de hectáreas."^{49/}

En realidad no se dispone en la actualidad de cifras que nos indiquen el monto exacto de los pagos que realiza el gobierno estadounidense a los propietarios que mantienen improductivas sus tierras, pero para darnos una idea en 1973 el gobierno pagó a estas personas más de 3000 millones de dólares, en ese entonces el país funcionaba con una fracción de su capacidad agrícola real.^{50/}

Para 1975 y 1976, años en los que descendió la producción de granos a escala mundial, en una maniobra por demás interesante Estados Unidos volvió a poner a funcionar casi 20 millones de hectáreas mismas que redituaron cuantiosas sumas en el mercado internacional.

En relación a lo anterior Josué De Castro^{51/} señala que en realidad el problema del hambre mundial por la supuesta es-

49/ George, Susan, Como Muere la otra Mitad del Mundo, p. 25.

50/ Id. p. 25.

51/ De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 48.

casez de granos no es un problema de limitación de la producción, sino más bien un problema de distribución que los sistemas económicos no han querido resolver, tal vez deliberadamente.

Otro especialista en estos asuntos, el francés Frank Boudreau decía que el mundo, haciendo clara alusión a los grandes productores de granos, "habían tenido más éxito en producir alimento que en distribuirlos de manera adecuada."^{52/}

La resolución tomada en los últimos años por Estados Unidos de reducir sus áreas de cultivo por el problema de los excedentes y que es citada por prácticamente todos los estudiosos del problema alimentario como Frances Moore Lappé, Joseph Collins, Susan George, Lester Brown, Gerard Garreau y otros más, es en opinión del padre del estudio del problema alimentario, Josué De Castro, consecuencia de un régimen de trueques comerciales asfixiado por las aspiraciones monetarias.

En relación a este asunto también Lord Boyd Orr, Premio No-

^{52/} Boudreau, Frank, "Nutrition as a World Problem", cit. pos. De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 48.

bel de la Paz, 1949, señaló que esta contrariedad residía - en "la brutal lucha mercantil por las ganancias a cualquier costa" verdad que sigue siendo vigente hasta nuestros días.

En los primeros años de los setentas se pensaba en Estados Unidos que su gobierno era mal administrador de la agricultura por el problema de excedentes que se presentó y se llegó incluso a proponer que esta importante rama de la economía pasara a particulares, supuestamente más eficientes en estos asuntos.

Lo señalado por Josué De Castro, en el sentido de que el -- problema de los excedentes radica en la distribución y no - en la producción, evidencia las inequitativas estructuras a las que está sometida la producción alimentaria que desequi libra la balanza en favor del gran productor mundial y no - en beneficio de los países más gravemente afectados.

En el año de 1972, cuando Estados Unidos enfrentó el proble ma de los grandes excedentes de granos la FAO solicitó en - la Conferencia Mundial de Alimentación, que se llevó a cabo en ese año, una ayuda de 8 millones de toneladas de granos para aliviar la situación de algunos países, entre ellos va rios de latinoamérica, sin embargo, la petición no fue escu

chada por Washington y prefirió el gobierno norteamericano continuar pagando grandes sumas por concepto de almacenamiento que ayudar a naciones necesitadas, esto último con la intención de no modificar el nuevo esquema comercial que había puesto en marcha, y con ello no alterar los precios de los alimentos en el mercado internacional, porque de haber ocurrido lo contrario 8 millones de toneladas de granos habrían presionado a la baja la cotización internacional de estos productos perjudicando por algunos meses los ingresos del gobierno norteamericano.

Con este tipo de situaciones se evidencia que Estados Unidos no pretende adoptar actitudes altruistas y mucho menos cuando éstas pueden mermar sus ingresos. Con esto queda claro que Washington no tiene la intención de ayudar a nadie, sino de proteger sus intereses y sobre todo de reproducir el esquema de desigualdad que él mismo ha contribuido a imponer en el plano internacional, como lo hemos visto a lo largo de este capítulo.

3. EL ASPECTO AGRARIO.

3.1.- El Problema de la Tenencia y Utilización de la Tierra.

Un importante aspecto en el estudio del problema alimenta-

rio lo constituye el hecho de la tenencia y utilización de la tierra en un país como Estados Unidos.

Apreciaciones de primera instancia posiblemente nos indicarían que en ese país existe una distribución equitativa de la tierra y que los productos que de ella se obtienen también están dirigidos de manera adecuada a la población en general, sin embargo la realidad es un poco diferente.

En Estados Unidos al igual que en América Latina la concentración de la propiedad de la tierra en unas cuantas manos es una realidad, pero el impacto de esta situación en la población norteamericana apenas es perceptible mientras que en el resto del continente es determinante como veremos líneas adelante.

No obstante que existen amplios y variados estudios sobre el agro estadounidense no se dispone de un inventario nacional de la tierra de ese país que pudiera ayudarnos a sustentar ampliamente el aspecto de la concentración de la tierra y el control a la que se tiene sujeta sin embargo, por los datos de que se dispone no es difícil suponer que lo que sucede en algunas zonas agrícolas importantes se repite en las demás.

Para citar un ejemplo digamos que en el Estado de California 45 corporaciones controlan más del 30% del total de la tierra cultivable y en los estados de Arizona, Florida y -- Hawai la situación no es muy distinta amén de que en estas provincias el 10% de los grandes propietarios llevan a cabo el 90% de ventas totales de granos.^{53/}

En los últimos 25 años la concentración de la propiedad de la tierra es uno de los aspectos más sobresalientes porque en el campo norteamericano se ha suscitado un doble fenómeno, primero el de la reducción del número de granjas y segundo el aumento considerable en términos de superficie de las mismas.

En este contexto es preciso señalar que de los 5 millones - 400 mil granjas productoras que había en 1950 para 1970 sólo había dos millones 900 mil, aunque ya para los ochentas, de registrarse la misma reducción porcentual de las décadas anteriores, podríamos calcular que este número no excederá de los 2 millones.^{54/}

En relación a la extensión promedio de dichas propiedades -

^{53/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 180.

^{54/} Ver cuadro V, p. 67.

CUADRO V

TENDENCIAS BASICAS EN LA AGRICULTURA NORTEAMERICANA

A) PORCENTAJE DE LA POBLACION DEDICADA A LABORES AGRICOLAS

1890	-	42%
1910	-	35%
1930	-	25%
1950	-	15%
1970	-	5%
1980	-	1.8%

**B) TOTAL DE PERSONAS DEDICADAS A LA AGRICULTURA
(EN MILLONES)**

1910	-	13.5
1930	-	12.5
1950	-	9.9
1970	-	4.5

**C) NUMERO DE GRANJAS EN ESTADOS UNIDOS
(EN MILLONES)**

1850	-	1.4
1870	-	2.7
1890	-	4.6
1910	-	6.4
1930	-	6.3
1950	-	5.4
1970	-	2.9

FUENTE: Historical Statistics of the United States. U.S. Bureau of the Census, 1975, cit. pos. Burbach, Roger Las Agroindustrias Transnacionales, p. 27.

la superficie de las mismas se incrementó en más del 80%^{55/} lo que simplemente denota que las granjas mayores han absorbido a las más pequeñas.

Necesariamente la concentración de la tierra conlleva la concentración de los ingresos en unas cuantas manos, situación que es sumamente desfavorable en países subdesarrollados como los de América Latina pero que en economías como la norteamericana no tiene el mismo impacto, es más, tal vez sea favorable.

Decimos lo anterior porque la concentración de la tierra en Latinoamérica afecta al 60% de la población económicamente activa,^{56/} que es el porcentaje promedio que se dedica a -- las labores agrícolas, mientras que en Estados Unidos sólo afectaría a un 1.8% de la población económicamente activa.^{57/} Ahora bien esto favorece a los grandes capitales porque las ganancias que de ésto se obtienen nutren y reproducen la esencia de la agroindustria de ese país.

Si bien es cierto que esta situación perjudica a algún sec-

^{55/} Portilla, Belfor, Alimentos: dependencia o desarrollo Nacional, p. 36.

^{56/} Melotti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 59.

^{57/} Ver cuadro V, pág. 67.

tor minoritario éste mismo sector estaría integrado en una buena parte por mano de obra proveniente de más allá de la frontera sur de Estados Unidos y en todo caso afectaría más a extranjeros que a ciudadanos norteamericanos, de ahí la aceptación de este tipo de trabajadores en el Sur de ese país.

Es pertinente señalar que el agro estadounidense sufrió cambios fundamentales a finales de los cuarentas y principios de los cincuentas, porque se inició la utilización masiva de maquinaria y productos químicos que aparejado al proceso de concentración de la tierra determinó el crecimiento sustancial en la producción y en los ingresos de este rubro.^{58/}

No es difícil advertir que si en el agro estadounidense se dió este fenómeno, necesariamente un buen número de trabajadores fueron desplazados por esta tecnificación y mecanización del campo amén del desplazamiento de pequeños propietarios por la concentración de la propiedad, en este caso el problema fue resuelto incorporando esta mano de obra a la agroindustria o ramas afines, porque en un país industrializado un sector minoritario que se dedica a las labores --

^{58/} Portilla, Belfor, Alimentos: dependencia o desarrollo nacional, p. 35.

del campo si puede ser absorbido por el sector secundario.

En relación a lo anterior existen cálculos que señalan que el proceso de mecanización del campo trajo como consecuencia que el número de tractores se incrementara entre 1945 y 1970 de 2.400.000 a 4.500.000, como resultado se desplazó a miles de trabajadores que en el período 1940-1950 sumaban ya 21.500.000 personas.^{59/}

En América Latina se ha impuesto un esquema similar en el campo pero los resultados han sido totalmente distintos, -- porque la mecanización del agro y la concentración de la -- tierra han afectado a más de la mitad de la población que -- se dedica al campo y la mano de obra desplazada, que es muy numerosa, no ha podido ser captada porque sencillamente no hay industria en regiones como Centroamérica lo que se ha -- traducido en desempleo, pobreza y consecuentemente en ham-- bre.

No obstante lo anterior en Estados Unidos también los propietarios de limitadas extensiones de tierra y por ende pequeños productores protestaron por este aceleramiento en la

^{59/} Id., p. 35.

concentración de la tierra. Recientemente, en el año 1977, 2 mil agricultores norteamericanos formaron la American --- Agricultural Movement para exigir al gobierno la canalización de recursos, porque ya no era rentable cultivar en pequeña escala amén de solicitar una limitación a las grandes extensiones de tierra dedicadas a la agricultura.^{60/}

El Congreso Norteamericano recurrió a subsidios compensatorios en función de la pérdida de ingresos, pero en relación al problema de la concentración de la tierra nada se hizo.

Algunos autores consideran que esta tendencia es histórica porque entre 1960 y 1976, 1400 granjas pequeñas cerraban -- por semana para incorporarse posteriormente a las grandes - propiedades.^{61/}

Un año después de que los agricultores menores se unieron - y ante la posibilidad de que el gobierno dictara una ley en contra de los grandes terratenientes, éstos últimos destinaron más de 50,000 dólares mensuales para regalías a ciertos

^{60/} Burbach, Roger, Las Agroindustrias Transnacionales, p. 23.

^{61/} USDA, Agricultural Handbook, No. 501, 1976, p. 25 cit. pos. Moore Lappé, Frances, Comer es primero, p. 229.

funcionarios para "aplastar cualquier iniciativa en favor de esta ley".^{62/}

El mismo gobierno de Estados Unidos no ha hecho nada por -- dar impulso a esa posible ley en años subsecuentes y ha esperado que sigan quebrando un mayor número de pequeñas granjas, debilitando con ello el movimiento de los agricultores menores, de tal suerte que en la actualidad, por citar un ejemplo, tres corporaciones poseen más de 100,000 hectáreas en el sur de ese país, así la Southern Pacific dispone de 42,400 hectáreas, la J. G. Baswell asociada con el diario Los Angeles Times y Sateway tienen 56,400 hectáreas e incluso hasta una compañía petrolera como Standard Oil maneja -- más de 4,000 hectáreas.^{63/}

El contubernio gran empresa ha sido evidente porque un amplio programa de inversión pública destinado a obras de riego y cuyo costo fue de 9,000 millones de dólares benefició a grandes zonas agrícolas, en las que naturalmente se encontraban las grandes posesiones de las corporaciones ya citadas.

^{62/} Moore Lappé, Frances, Comer es primero, p. 187.

^{63/} Id. p. 187

De esta manera la tierra sirve a intereses bien identificados y fortalece al esquema del oligopolio, hecho que se hace manifiesto cuando sabemos que el 85% del comercio total de granos en Estados Unidos lo controlan solamente seis corporaciones.^{64/}

Lo anterior no hace sino corroborar el objetivo del gobierno norteamericano, que bien pudiera ser, fortalecer la gran empresa y debilitar a la pequeña, no importando que se afecte a los propietarios menores que al fin y al cabo no representan ni el 2% de su población y que de hecho son absorbidos por otras ramas afines de la producción; así la mancuerna gobierno-gran empresa ha funcionado. En este sentido y dado el éxito logrado en Estados Unidos, es país pretende imponer la misma táctica en Latinoamérica, sin embargo las estructuras en relación a la tendencia y utilización de la tierra son muy diferentes, como lo vimos en páginas anteriores, por ello de lograrse el propósito norteamericano en su totalidad el impacto para nuestro continente traería consecuencias impredecibles.

^{64/} Id. p. 226.

3.2.- Policultivo y Pluriexportación.

Sin duda alguna los números no mienten cuando se refieren a la importancia que la agricultura norteamericana tiene en el mundo.

Pero antes de hablar de la variedad y el volumen de la producción agrícola en ese país valdría la pena señalar que la gran capacidad que los Estados Unidos ha desarrollado en este renglón encuentra sus orígenes en las condiciones históric_o-estructurales de su economía y derivado de ello en los cambios experimentados sobre todo en lo que va del último siglo.

La agricultura en este país sufrió un cambio sustancial, entrando el último tercio del siglo pasado, cuando la utilización de animales empezó a sustituir a la mano de obra y un segundo gran cambio se gestó en tiempos de posguerra cuando se multiplicó la utilización masiva de maquinaria y productos químicos aparejado con la canalización de grandes recursos económicos al agro, vinculando esta actividad con el proceso de industrialización que vivía el país. Así se con

figuró, "grosso modo", el rasgo que caracteriza al campo estadounidense, el de la gran productividad.^{65/}

Como decíamos al principio de este inciso las estadísticas resaltan la importancia de Estados Unidos sobre todo en cultivos tan importantes como el maíz y el trigo, donde respectivamente genera el 43% y 14% de la producción mundial, para el sorgo y la avena, los porcentajes se sitúan en el 48% y 20%, es decir que en maíz y sorgo este país produce prácticamente la mitad de lo que produce el mundo.^{66/}

También por citar otro ejemplo digamos que este país suministró más del 90% de las exportaciones de soya entre 1960 y 1970 y en la actualidad cubre un 75% de la venta mundial de este producto.^{67/}

En este contexto no es difícil asegurar que la agricultura norteamericana dispone de la maquinaria más eficiente del mundo para producir alimento, tomando en consideración que se encuentra a la vanguardia en cuanto a tecnología se refiere.

65/ Ver cuadro VI, pág. 76.

66/ Portilla, Belfor, Los Alimentos, p. 35.

67/ Brown, Lester, Sólo de Pan, pp. 89-90.

CUADRO VI

TENDENCIAS BASICAS EN LA AGRICULTURA NORTEAMERICANA

A) MAQUINARIA UTILIZADA EN EL AGRO NORTEAMERICANO
TRACTORES DE GASOLINA
(EN MILLARES)

1910	-	1
1930	-	920
1950	-	3394
1970	-	4790

B) FERTILIZANTES UTILIZADOS (EN MILLONES DE TONELADAS)

1850	-	53
1870	-	321
1890	-	1390
1910	-	5547
1930	-	8171
1950	-	18343
1970	-	39591

C) PRODUCCION AGRICOLA TOTAL (INDICE: 1947 - 1949 = 100)

1870	-	23
1890	-	43
1910	-	61
1930	-	72
1950	-	100
1970	-	140

FUENTE: Historical Statistics of the United States, U.S. Bureau of the Census, 1975, cit. pos. Burbach, Roger, Las Agroindustrias Transnacionales, p. 28.

Para citar un ejemplo del grado de eficiencia del agro norteamericano digamos que en el Estado de Carolina del Norte una granja moderna "dispone de 150,000 hectáreas de cultivo empleando únicamente mil personas para su atención, es decir, un empleado agrícola por cada 15 hectáreas".^{68/} Uno de los propietarios de este complejo declaró que "El cereal es sembrado, cultivado y cosechado por máquinas, incluyendo aeroplanos. Alimentará 50 mil cabezas de ganado (vacuno y porcino), estos animales jamás tendrán que tocar la tierra. Nacerán, serán amamantados y alimentados hasta la madurez - en corrales especiales".^{69/}

Este ejemplo nos da una idea de la mecanización y tecnificación del campo así como de la concentración tanto de tierras como de capital, situación que examinamos en el inciso anterior.

Pero bien, regresando nuevamente a los números y muy a propósito de alimento para animales (forrajes) es preciso indicar que Estados Unidos proporciona al mercado internacional el 68% de estos productos, siendo también el principal abas

^{68/} George, Susan, Como muere la otra mitad del mundo, p.21.

^{69/} Id. p. 21.

tecedor de la Unión Soviética en ese renglón vendiéndole una cantidad de 19 millones de toneladas anuales.^{70/}

La productividad del agro norteamericano ha sido resaltada por funcionarios gubernamentales que han asegurado que los actuales niveles de producción podrían incluso se incrementados hasta en un 50% en un período no mayor de cinco años, si las circunstancias así lo requirieran.^{71/}

Aunque parezca presunciosa la aseveración de estas personas, los números les dan la razón, porque entre las décadas de los cincuentas y los setentas Estados Unidos triplicó la producción de maíz, superando la producción total de cereales del resto del mundo, con excepción de China y la Unión Soviética.^{72/}

En realidad hay dos formas de aumentar la producción de granos. Una que consistiría en expandir la zona de cultivo y la otra que sería la de aumentar los rendimientos de esa misma zona.

70/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 220.

71/ Ver declaración de George Dunlop, Asesor del Srío. de - Agricultura de Estados Unidos, Excelsior, Sec. Financiera, p. 2, 15-VII-87.

72/ Brown, Lester, Sólo de pan, p. 116.

En otras palabras y parafraseando un poco el lenguaje marxista diríamos que la primera sería la plusproducción agrícola relativa y la segunda la plusproducción agrícola absoluta; pues bien, Estados Unidos para alcanzar el potencial que actualmente tiene en este renglón aplicó ambas estrategias porque "este país entre 1930 y 1950 liberó alrededor de 30 millones de hectáreas que tradicionalmente se venían ocupando para la alimentación de los animales"^{73/} y las incorporó al proceso productivo, es decir, amplió sustancialmente el área de cultivo.

También este país como lo vimos al principio de este inciso entre 1950 y 1970, con la mecanización y utilización masiva de maquinaria y productos químicos aumentó sustancialmente los rendimientos de sus áreas de cultivos de tal suerte que a finales de los sesentas y principios de los setentas Estados Unidos logró aumentar la producción agrícola en un 40%.
74/

Retomando nuevamente las cifras observamos los dos cuadros siguientes que nos muestran comparativamente la participa-

73/ Id. p. 149.

74/ Ver Cuadro VI, p. 76

ción tanto en América Latina como de América del Norte en el comercio mundial de granos. También y muy a propósito de lo expresado en los últimos párrafos observamos la disponibilidad de tierra cultivable para estas dos zonas del continente.

CUADRO VII

COMERCIO MUNDIAL DE GRANOS

(Millones de Toneladas Métricas)

REGION	1934-38	1948-52	1960	1966	1973
América del Norte	+ 5	+ 23	+ 39	+ 39	+ 91
Latinoamérica	+ 9	+ 1	+ 0	+ 5	- 3

El signo + indica exportaciones netas, el signo - importaciones netas.

FUENTE: U.S. Department of Agriculture, cit. pos. Brown Lester, Sólo de pan, p. 89.

CUADRO VIII

TIERRA CULTIVABLE EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL

REGION	TIERRA CULTIVABLE (Millones de hectáreas)	TIERRA CULTIVABLE (Hectáreas per Cá pita)
América del Norte	235	1.03
Latinoamérica	118	0.40

FUENTE: FAO. Anuario de Producción 1972.

Si bien es cierto que la producción agrícola de Estados Unidos es muy importante más lo es su participación en el comercio mundial.

Es curioso observar que Estados Unidos se ha abocado a controlar los productos más importantes en el comercio mundial de granos, la estrategia para ser clara porque este país en los últimos veinte años ha consolidado su preponderancia en cereales como el maíz, trigo, arroz y forrajes.

Tomando en consideración que el mundo prácticamente se divide en 3 civilizaciones, es decir la del arroz, en Asia, la del trigo en Europa y la del maíz en América Latina quiere decir que si Estados Unidos tiene una participación determinante en el comercio mundial de estos productos amén del control también de los forrajes entonces tiene como coloquialmente se dice "la sartén por el mango" en cuanto a la alimentación mundial.

Es pertinente señalar, para apoyar lo anterior, que este país participa con el 40.8% en el mercado mundial de trigo, 78.4% en el maíz, 23.3% para el arroz y 60% para los forrajes.^{75/}

^{75/} Ver Cuadro IX. p. 82.

CUADRO IX

EXPORTACIONES DE ESTADOS UNIDOS (1978-1980)
(EN MILES DE TONELADAS)

	1978	1979	1980
<u>TRIGO</u>			
Volumen exportación mundial	72 526	72 245	87 592
Volumen exportación E. U.	34 096	33 379	35 756
Participación E.U. (%)	47.0	43.2	40.8
<u>MAIZ</u>			
Volumen exportación mundial	68 107	76 399	80 460
Volumen exportación E.U.	50 142	59 242	63 152
Participación E.U. (%)	73.6	77.5	78.4
<u>ARROZ</u>			
Volumen exportación mundial	9 469	12 178	13 123
Volumen exportación E.U.	2 278	2 300	3 065
Participación E.U. (%)	24.0	18.8	23.3

FUENTE: FAO Trade Yearbook, 1977.
(Anuario de Comercio 1977. Boletín Mensual de Estadísticas).

Aparentemente la estrategia norteamericana consiste en controlar los principales productos alimenticios del mundo por que dicho sea de paso el maíz, el trigo y el arroz, proporcionan directa o indirectamente el 56% de la energía que consumen los seres humanos,^{76/} de esta manera la tierra del "tfo Sam" se ha constituido en el verdadero "granero del mundo".

Si bien es cierto que Estados Unidos tiene un régimen variado de cultivo, éste no es el suficiente para cubrir sus necesidades internas, porque como gran parte de la tierra se dedican a la producción de cereales esto provoca que se reduzca sustancialmente las áreas de cultivo para otra gama de productos. Este déficit de alimentos, considerados en el mercado internacional como secundarios, en el mercado interno se subsana con las grandes importaciones de alimentos que realiza el gobierno norteamericano que proceden de América Latina y otras regiones subdesarrolladas. Por ejemplo el déficit de algunas frutas como el plátano es cubierto por algunos países centroamericanos.

Por la gran capacidad de compra Estados Unidos tienen por un lado el monopolio de los cereales ya citados y por la --

^{76/} Brown, Lester, Sólo de pan, p. 43.

otra el monopsonio de las compras de otros productos a países como los de latinoamérica.

Al margen de las consideraciones anteriores hay una pregunta que se formulan hambrunólogos y especialistas en aspectos agrícolas, como Lester Brown, en el sentido de cuestionarse hasta cuando el suelo norteamericano podrá mantener los altos niveles productivos que lo caracterizan no importando la aplicación de productos químicos, porque no hay -- que olvidar que todo tiene sus límites.

CAPITULO III

III.- EL PROBLEMA ALIMENTARIO EN EL AMBITO LATINOAMERICANO.

1.- Zonas de Subalimentación Crítica en América Latina.

Las investigaciones sobre la presencia del hambre en América Latina arrojan datos verdaderamente desalentadoras si -- consideramos que esta región es una de las áreas que presenta en toda su extensión desnutrición y hambre aunque paradójicamente también se le considere como una zona que produce gran cantidad de productos alimenticios y tenga uno de los índices de densidad demográfica más bajos del mundo.^{77/}

En nuestro continente afirma Josué de Castro,^{78/} más de las dos terceras partes de la población sufren los efectos de este severo problema, en 1974, 120 millones de personas padecían hambre en distintos grados, para 1984, se calculaba que únicamente el número de personas que padecían desnutri-

^{77/} Ver cuadros X, XI y XII, pp. 86, 87 y 88.

^{78/} De Castro, Josué, Geografía del Hambre, p. 33.

CUADRO X

**POSICION QUE OCUPAN ALGUNAS VARIEDADES COMESTIBLES
LATINOAMERICANAS DENTRO DE LA PRODUCCION AGRICOLA
MUNDIAL**

P R O D U C T O	P O S I C I O N A E S C A L A M U N D I A L			
	1	2	3	4
ARROZ			+	*
AVENA				+
BANANOS		+		*
CACAO				+
CAFE			+	*
CEBADA	+			
COPRA	+			
GARBANZO	+			
LENTEJA				+
MAIZ		+		*
MANGO	+			
MANI			+	
MANZANA		+		
NARANJA		+		
PERA		+		
SOYA				+
SORGO		+		*
TOMATE		+		
TRIGO		+		*

(*) Variedades consideradas como principales en el comercio internacional.

FUENTE: Ayllon Torres, Ma. Teresa, et. all. Geografía Económica, Ed. Limusa, 2a ed. 1986, p. 251.

CUADRO XI

POSICION QUE OCUPAN ALGUNAS VARIETADES COMESTIBLES
LATINOAMERICANAS DENTRO DE LA PRODUCCION GANADERA
MUNDIAL

P R O D U C T O	P O S I C I O N A E S C A L A M U N D I A L		
	1	2	3
BOVINO			+
CAPRINO		+	
OVINO			+
PORCINO		+	
AVICOLA		+	
HUEVO		+	
LACTEOS		+	

FUENTE: Ayllon Torres, Ma. Teresa, et. al. Geografía
Económica, Ed. Limusa, 2a. ed. 1986, p. 251.

CUADRO XII

**DENSIDAD DEMOGRAFICA
(1985)**

Z O N A.	DENSIDAD POR KM²
AFRICA	18
AMERICA LATINA	20
EUROPA	100

**FUENTE: Demographic Year Book 1985, 37a Edition,
O.N.U.**

ción crónica se elevaba a 105 millones^{79/} y una cantidad -- aún no determinada, que se aproximaba a 50 millones, presentaban algún síntoma de hambre, lo que representa sin lugar a dudas un alto porcentaje afectado por esta situación.

Para dar un panorama más amplio de lo que estamos señalando dividamos latinoamérica en tres regiones, la primera incluiría únicamente a México, posteriormente consideramos a Centroamérica y el Caribe y finalmente veamos que sucede en América del Sur, que para efectos prácticos la subdividiremos - en dos grandes regiones.^{80/}

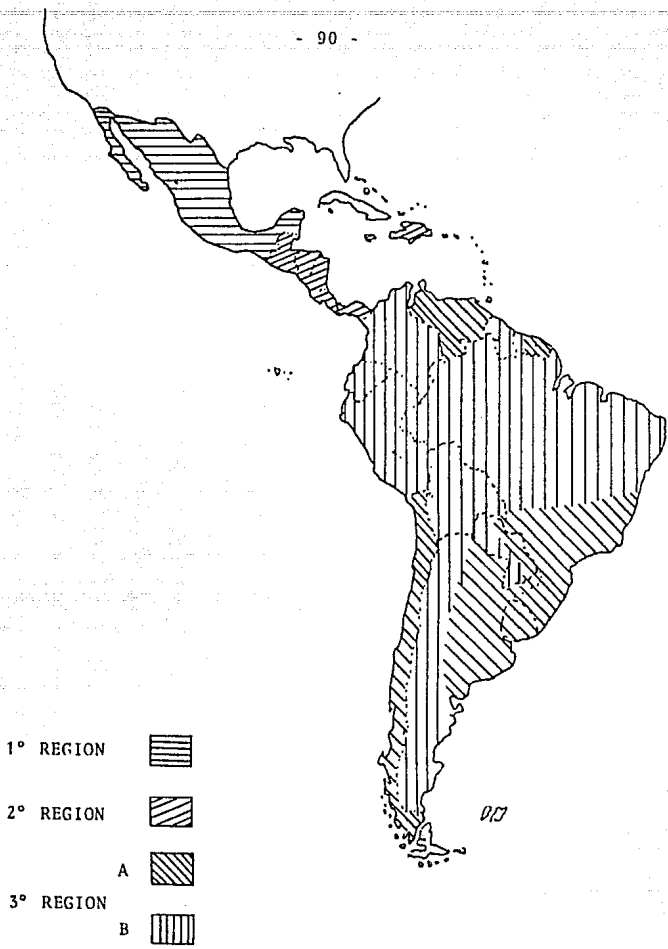
En México se estima que el 50% de su población, es decir 40 millones de mexicanos, padece desnutrición, aunque comparativamente posea más superficie cultivada que Cuba y tenga un índice de concentración demográfica global menor que la de ese país, considerando la extensión territorial de la que se dispone.^{81/}

La otra zona a la que hicimos referencia, es decir en la --

79/ Sepúlveda, Leonardo, "Padecen Desnutrición Crónica 105 millones de personas en América Latina", Uno más Uno, - 18-II-85, p. 10.

80/ Ver Mapa No. 3 p. 90.

81/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 30.



MAPA N° 3

ZONAS ALIMENTARIAS EN AMERICA LATINA

parte central del Continente, la situación no cambia sustancialmente, pero las condiciones de la zona insular, que comprende desde el sur de la Península hasta las costas de Venezuela son verdaderamente alarmantes porque países como -- Haití, por citar sólo un ejemplo, son considerados los territorios más devastados por el hambre y la desnutrición en todo el Hemisferio Occidental.^{82/}

Haciendo referencia nuevamente a la parte continental de -- Centroamérica es preciso señalar que en Guatemala el "75% de los niños menores de 5 años están subalimentados"^{83/} y la mayoría de sus padres no se encuentran en mejores condiciones si consideramos que muchos de ellos son trabajadores migratorios en las plantaciones de café (uno de los principales cultivos de ese país) y que por lo tanto sus ingresos son sumamente reducidos por la abundante mano de obra y los bajos salarios, que además son ingresos prácticamente temporales.

América del Sur, como lo señalamos anteriormente comprendería dos subáreas que presentan características distintas, -

82/ De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 157.

83/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 201.

una, la zona que llamaríamos A, con índices graves de sub-alimentación y la otra, zona B, con carencias menos alarmantes pero que no escaparía a los tipos de hambre denominados por Josué de Castro como específicos.^{84/}

La zona "A" comprendería el 75% de toda Sudamérica e incluiría la parte sur de Argentina, la totalidad de Bolivia, el norte de Brasil, el noroeste de Chile, también todo el territorio de Colombia, Ecuador, el Occidente de Paraguay y - el 100% del territorio peruano.

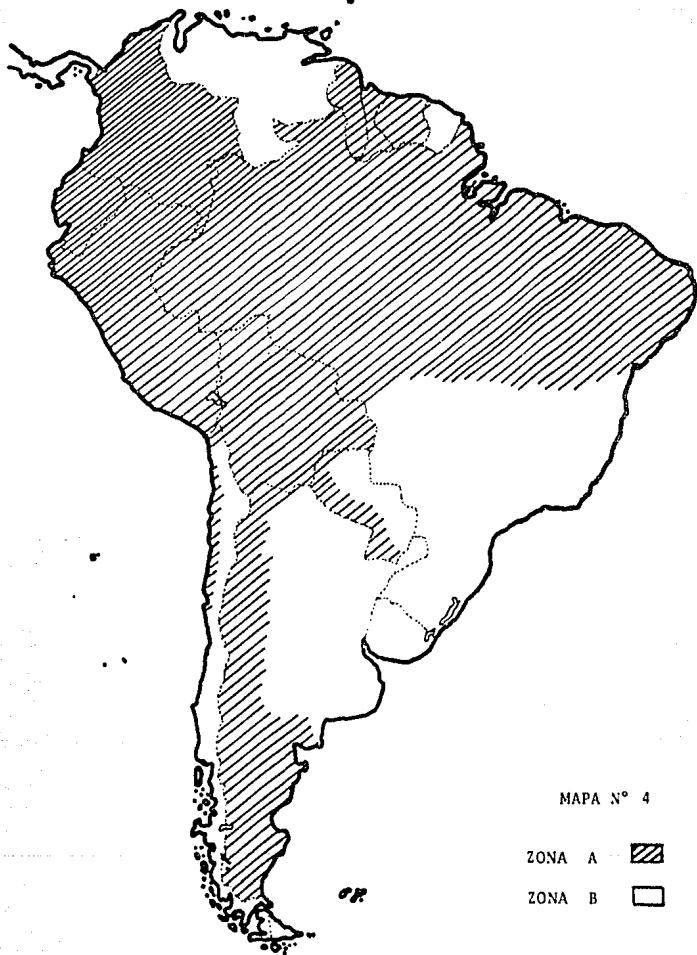
La zona "B" abarcaría el resto del continente y comprendería el noroeste de Argentina, el sur de Brasil, el este de Paraguay y Uruguay entre otros.^{85/}

Dentro de la zona "A" los problemas alimentarios son extremos en algunos países como Bolivia, que aunque dispone de mayor superficie cultivada que Francia^{86/} no ha podido siquiera aminorar los efectos de la subalimentación que abate a más de tres cuartas partes de su población.



84/ Ver Mapa No. 4, p. 93.

85/ De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 125.

86/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 30.



MAPA N° 4

ZONA A 
ZONA B 

ZONAS ALIMENTARIAS EN AMERICA DEL SUR

En esta misma zona también podemos destacar el caso brasileño, donde la gente ha llegado al extremo de asaltar comercios y granjas, para proveerse de algunos granos y no tener que hacer frente a la posible muerte por inanición de la -- que por cierto han sido víctima miles de personas en los últimos años.^{87/}

Desgraciadamente el fenómeno de la subalimentación al paso de los años contradictoriamente se ha ido extendiendo en vez de erradicarse y ésto lo decimos porque las condiciones de algunos países, como por ejemplo los de América del Sur, a los que hicimos referencia y que los ubicábamos en la zona "B" empiezan a enfrentar las consecuencias de este severo problema, como lo es el caso de Argentina, considerada en el primer cuarto de siglo como "el granero del mundo" o el país de las "vacas gordas"^{88/} y en la que los inmigrantes se contaban por miles porque de antemano sabían que el alimento no les iba a faltar, ahora como consecuencia de -- las adversas situaciones políticas y económicas al igual -- que otros países, está aplicando medidas para evitar que el

^{87/} "Más saqueos en Supermercados de Sao Paulo y Rio", Ultimas Noticias, julio 8, 1987, p.7.

^{88/} Brusa, Marcelo, "Organizaciones Desbaratadas en Argentina", Excélsior, 12-VI-86, p. 4-A.

problema de la subalimentación se torne incontrolable.

En relación a la aseveración en el párrafo anterior, en el sentido de considerar que el problema de subalimentación se ha incrementado, digamos que el número de personas que padecen desnutrición crónica en el continente "aumentó de 94 millones en 1974 a 105 millones en 1984"^{89/} es decir que en el lapso de 10 años el porcentaje subió casi un 12 por ciento.

En este sentido y de seguir la tendencia ascendente de la curva de la desnutrición en nuestro continente, podríamos aventurar que para finales de la presente década el número de personas afectadas se ubicará en 112.5 millones, es decir 7.5 millones de individuos se agregarán al ejército de hambrientos de latinoamérica en 1990.

Otras cifras también reveladoras permiten continuar en el anterior supuesto, para ello digamos que en la primera mitad de la década de los sesentas la población de México, -- Brasil, Argentina y Uruguay^{90/} cubría, al menos en términos

^{89/} Sepúlveda, Leonardo, "Padecen Desnutrición Crónica..."
Uno más Uno, 18-11-85, p. 10.

^{90/} Véase Cuadro IV, p. 37.

per cápita, sus mínimos nutricionales, hoy en día ninguna estadística nos revela siquiera que alguno de estos países continúe en esa situación, que en nuestros días bien podríamos catalogar de privilegiada.

Aunado a lo anterior si consideramos que en el período comprendido entre 1975 y 1985 la población del Continente creció un 25.5% y la producción agrícola sólo un 12%^{91/} las perspectivas aún se vuelven más sombrías, dicho en otras palabras la población creció el doble que la de alimentos y en este sentido las perspectivas no son nada promisorias.

Con esta última apreciación no queremos enmarcanos en una posición malthusiana pero si reconocer que las estadísticas nos revelan una situación preocupante.

En este orden sólo cabe agregar que el análisis del rubro alimentario en un país o una región como latinoamérica, evidencia uno de los síntomas más claros de la difícil situación por la que atraviesa nuestro Continente.

91/ Véase Cuadros Estadísticos I y II, pp.31 y 32.

2.- El Aspecto Político-Económico.

2.1.- Las Políticas Alimentarias de los Gobiernos Latinoamericanos.

Ante la difícil disyuntiva que se presenta a los gobiernos latinoamericanos entre decidir si los alimentos que se producen deberán destinarse al consumo interno o colocarlos en los mercados internacionales la posición adoptada por éstos se ha dividido prácticamente en dos tendencias por así llamarlas. Por un lado algunos países, como México y Nicaragua, han considerado ponderar el aspecto alimentario interno y han seguido lo que se hace llamar la política de "integración de la agricultura al sistema nacional"^{92/}, otros -- países, los más, como Chile, Brasil, Argentina, Perú, Colombia, etc., han puesto en práctica una estrategia totalmente distinta a la primera y que se denomina "integración de la agricultura al sistema económico Internacional".^{93/}

Considerando las apreciaciones anteriores es preciso establecer en que consisten una y otra alternativa, para ello -

^{92/} Vergopoulos, Kostas, Las Políticas Alimentarias, El Gallo Ilustrado, Suplemento Dominical, El Día, abril, 21 1985, p.6.

^{93/} Id. p. 6

digamos que la primera política a la que hicimos mención y que también se hace llamar de "autosuficiencia nacional" -- tiene entre otros objetivos limitar de manera importante -- las exportaciones de granos y con ello dedicarlos a la comercialización en el ámbito interno. Con ello se buscarían algunos propósitos entre los que destacan el combatir el déficit de alimentos, que por cierto da lugar al endeudamiento externo porque los países tienen que recurrir a los prés-tamos de la Banca Internacional por carecer de divisas propias. En este sentido y para apreciar más claramente esta situación digamos que en la segunda mitad de la década de los setentas el monto de las importaciones anuales de alimentos por parte de los países latinoamericanos, exceptuando México y Venezuela, ascendió a más de 10 mil millones de dólares.^{94/}

En este sentido también cabe señalar que la política de -- autosuficiencia nacional pretende ajustar la producción -- agrícola nacional a los requerimientos del consumo interno de granos.^{95/}

94/ FAO Perspectivas, Fighting World Hunger, p. 72.

95/ c.f.r., Barkin, David, "Prosperidad Agrícola y Pobreza Alimentaria", Suplemento Especial, El Día, VI-1987, p.6.

Esta forma de enfrentar el problema alimentario tiene algunas ventajas reales entre las que destacan, por ejemplo, -- que no se necesitan recursos financieros externos para importaciones de alimentos, pues las compras se realizan en moneda nacional, esto mismo conlleva a mantener el nivel de empleos de este sector y, en el mejor de los casos, se incrementa la demanda de mano de obra. Cabe señalar también que si un país subdesarrollado, como lo son los de nuestro continente, pone especial énfasis en el campo los resultados positivos no se harán esperar porque países eminentemente agrícolas han intentado otras alternativas, como México y Venezuela que ponderaron el rubro petrolero sin considerar que el agro es uno de los pilares del contexto en que se ubican, incluso un posible repunte de este sector llegaría a insidir positivamente en los índices de industrialización por tenerse mayor disponibilidad de materias primas.

En este sentido, nos atreveríamos a decir que por la similitud de las estructuras económicas que prevalecen en los países de América Latina, cuando éstos tratan de aumentar la producción de granos necesariamente requieren de una política de subsidios, tomando en consideración que los productos alimentarios nacionales implican un mayor costo de producción y que desde luego esto constituye una desventaja ante

los productos importados que resultan más baratos pero que a la larga constituyen un obstáculo porque entorpecen el desarrollo de la agricultura de los países del tercer mundo.

La política de autosuficiencia nacional tiene una virtud -- más y es la de proteger al sector primario de las fluctuaciones y coyunturas que se suscitan en los mercados externos y permite crear un ambiente de estabilidad a la producción interna.^{96/}

Es preciso señalar que esta política llega a presentar cierto inconveniente por el hecho de que se puede caer en el -- viejo vicio del proteccionismo donde puede acentuarse la intervención del Estado, como en México que ha dado lugar al llamado paternalismo estatal, sin embargo es un riesgo que debe correrse pues en un sector tan delicado dejar que los movimientos del mercado internacional afecten directamente puede ocasionar daños económicos de consideración.

Como nos permitimos señalar al inicio de este apartado tanto México como Nicaragua son el paradigma de este tipo de -- estrategia alimentaria y para citar un ejemplo concreto di-

^{96/} Vergopoulos, Kostas, "Las Políticas Alimentarias", El Gallo Ilustrado, suplemento dominical, El Día, abril, 21, 1985, p. 6.

gamos que el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) es el programa más claro en esta materia, es pertinente señalar que el SAM está atravesando por graves dificultades a consecuencia de la difícil situación económica del país y en algunos casos no se están llevando a la práctica ciertos lineamientos del mismo como lo es el caso de ciertos subsidios a fertilizantes y plaguicidas o el otorgamiento de crédito para la compra de insumos que requiere el aumento de la producción, es más, el gobierno mexicano está poniendo en práctica algunos mecanismos de equilibrio característicos de políticas ultraliberales forzado por las circunstancias y que comentaremos más adelante. En este orden también cabría agregar que en México durante el bienio 1987-1988 se ha puesto en marcha el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC) que entre uno de sus objetivos subraya la necesidad de canalizar más créditos al agro, ante los modestos resultados obtenidos por el SAM, precisamente por la carencia de recursos económicos.

Como la otra alternativa adoptada por varios gobiernos aparece la política de integración de la agricultura al sistema económico internacional también llamada "Política ultraliberal de promoción de exportaciones agrícolas."^{97/} Esta

^{97/} Vergopoulos, Kostas, Las Políticas Alimentarias, El Gallo Ilustrado, Sup. dominical, El Día, abril-21-1985.

estrategia se caracteriza por fortalecer la participación del país en cuestión en la nueva estructura internacional - que en la mayoría de los casos dirigen las empresas que en este marco se ubican. A diferencia de la primera alternativa el camino que se sigue consiste en dar el apoyo necesario a la industria transnacional sin establecer limitantes rigurosas a su funcionamiento en virtud de considerársela - como poseedora de las características idóneas, tanto en infraestructura como en experiencia, para encargarse de este importante sector de la economía.

Esta política ultraliberal tiene como prioridad aumentar -- los niveles de exportación de los productos alimentarios - reduciendo el consumo interno en aras de la obtención de ma yores divisas. Uno de los ejemplos más claros lo observamos en el caso chileno o en cualquiera de los regímenes militares del sur del continente que tienen como meta disponer del mayor excedente agrícola exportable.^{98/}

Generalmente este tipo de política hace llegar recursos mone

^{98/} c.f.r. Rufz, Oscar, "Políticas Económicas y Estado Nutricional en la población urbana y pobre en Chile", trabajo incluido en el libro Política y Alimentos en América Latina, p. 208.

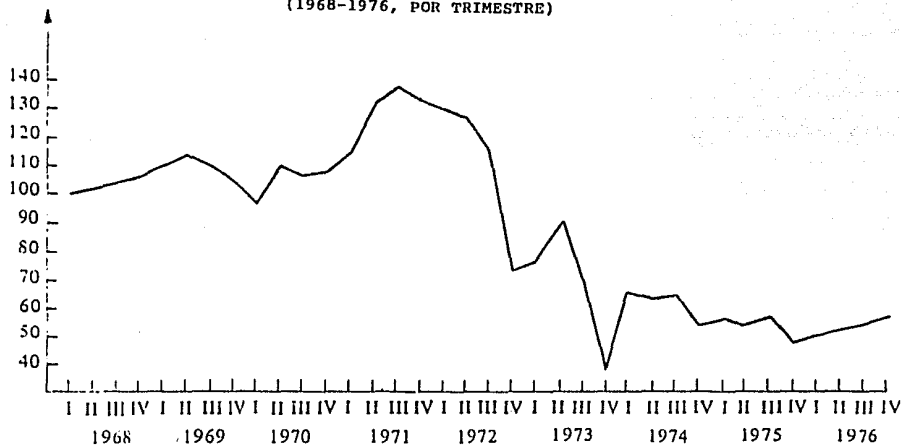
tarios al país que la práctica, sin embargo está demostrado que este modelo denominado agroexportador a mediano y largo plazo impide que se logre la autosuficiencia alimentaria y compromete el desarrollo del sector agrícola que tradicionalmente no dispone de financiamiento ni privilegios, como los tiene la industria trasnacional.

Esta segunda estrategia, que dicho sea de paso es característica en los gobiernos de corte militar, como en el caso chileno, pretende incorporarse en la dinámica del libre mercado internacional sin que las naciones que la practican, - refiriéndose al caso latinoamericano, puedan competir cabalmente a este nivel en virtud de no poseer el potencial de los países que dominan precisamente ese mercado.

En la década pasada, naciones como Argentina, Brasil y Chile, registraron serios problemas alimentarios lo que hacía pensar en un descenso de la producción interna como causa inmediata de esta situación,^{99/} sin embargo, estos tres países habían registrado un notable incremento en sus exportaciones agrícolas en ese mismo período, así Chile aumentó en 700% sus ventas al exterior y tanto Argentina como Brasil -

^{99/} Véase gráfica "A", p.104.

GRAFICA "A"
 INDICE DE LA CAPACIDAD DE COMPRA DE ALIMENTOS
 EN LA POBLACION CHILENA
 (1968-1976, POR TRIMESTRE)



FUENTE: SOLIMANO GIORGIO Y TAYLOR LANCE, POLITICA
 Y ALIMENTOS EN AMERICA LATINA. p. 218.

lo hicieron a razón de más del 300%.^{100/}

Después de observar estas cifras bien vale la pena examinar con detenimiento el caso brasileño que nos señala más claramente el problema de hambre y subalimentación que existe en el continente y que adoptó la política de extraversion agrícola en toda su extensión y con esto "logró" reducir el consumo interno real en un 30% con lo que la población quedó marginada para adquirir alimentos.^{101/}

Brasil ha venido exportando productos forrajeros así como grandes cantidades de cereales y semillas a Estados Unidos como resultado de un incremento del 60% en la producción de estas variedades. Se ha considerado que con la cantidad de granos con la que actualmente dispone en Brasil se puede dar a cada ciudadano un promedio de 6000 calorías diarias es decir, más del doble de los requerimientos de un individuo, - sin embargo hoy en día no se llega a cubrir más del 50% de las necesidades diarias de cada habitante.^{102/}

^{100/} Vergopoulos, Kostas, "Las Políticas Alimentarias", El Gallo Ilustrado, suplemento dominical, p. 6, El Día, abril 21, 1985.

^{101/} Id. p. 7.

^{102/} Id. p. 7.

Cabe señalar que en los últimos cinco años el país al que estamos haciendo referencia aumentó en un 223% sus exportaciones como resultado de la puesta en práctica de su política de apoyo total a las exportaciones agrícolas.^{103/}

Es preciso añadir que el gobierno adoptó medidas tales como el incremento limitado del salario para contraer la demanda de alimentos de las clases mayoritarias, permitir el alza inmoderada de estos mismos productos para mermar el poder adquisitivo de la llamada canasta básica poner en vigencia incentivos a los productores que dirigen sus productos agrícolas a los mercados de exportación, contrastando estas medidas con las pesadas cargas tributarias a quienes dedican su producción al consumo interno, así como el otorgamiento de créditos en condiciones ventajosas a las empresas que -- tengan puestos sus ojos en los mercados internacionales.

Esto es en síntesis el modelo agroexportador que Brasil puso en práctica y causa directa de los graves problemas alimentarios que sufre la población y no como la posición oficialista que aseguraba que esta situación obedece a situa--

^{103/} c.f.r., Bekerman, Martha, "Una Experiencia Latinoamericana: el caso de Brasil" El Día, II-VII-86, p. 20.

ciones fortuitas como el clima o el aspecto demográfico.

Sin duda alguna esta política que tiene como principal objetivo el hacerse de divisas, no tomando muy en cuenta a la población, permite reproducir el esquema de hambre en todos los países que la práctica en beneficio de las élites y en detrimento de las masas a quienes se les somete a severas restricciones que frecuentemente se traducen en crisis sociales.

Las medidas que aplican los países como Brasil para aliviar de alguna manera los estragos que causa su política alimentaria radican fundamentalmente en ofrecer precios relativamente bajos en determinados productos que expenden establecimientos del sector oficial, o distribuir ayuda alimentaria por ciertos períodos en las zonas más afectadas en forma de paquetes que comprenden varios productos y obsequiar uno sólo como frijo, maíz, etc. aunque también se llega a traducir esta ayuda en la distribución de bonos alimentarios a través de organismos oficiales o representantes de grupos gremiales. Esto constituye en términos generales una "contrapolítica" que pretende disminuir los efectos de la principal, es decir la denominada política ultraliberal o de promoción de exportaciones agrícolas.

Es pertinente señalar en estos momentos, y a propósito de lo expresado en el párrafo anterior que los países que venían manejando la política de autosuficiencia nacional como México y Nicaragua han encontrado en las medidas de reordenación económica dictadas por sus acreedores un obstáculo para continuar con su estrategia alimentaria, porque se han visto obligados a cambiar sus proyectos originales en virtud de carecer de recursos económicos para el sistema en general, así por ejemplo México ha retirado en alto porcentaje los subsidios a productos básicos, tanto en su fase de producción como en la comercialización, como lo es el caso del maíz.^{104/} Ante esta situación el gobierno ha adoptado una contrapolítica que se traducen en la creación de los tortibonos como un mecanismo que intenta amortiguar el impacto del alza de ese producto en el consumo popular.^{105/}

Es pertinente agregar que en nuestro país se pretendía establecer en junio de 1986, un impuesto a la producción agrícola,^{106/} característico de la política de fomento a la ex-

^{104/} c.f.r. Barkin, D. Suárez B, El Fin de la Autosuficiencia Alimentaria, p. 184.

^{105/} c.f.r. Uribe, Cynthia, "La Tortilla: alimento, trabajo y tecnología", Gaceta UNAM, mayo 12, 1988, p. 12.

^{106/} "Inaceptable, El impuesto a la Producción Agrícola: -- Campesinos", Últimas Noticias, 6-VII-86, p. 9.

portaciones y conjuntamente otorgar facilidades a los productos que se destinen al mercado externo, esto como consecuencia de la urgente necesidad de divisas y no como parte de la política de integración al sistema económico internacional.

Aquí también es preciso resaltar que los países latinoamericanos adoptan una y otra política en función del tipo de gobierno y de la situación económica por la que atraviesan. Decimos esto porque las naciones con regímenes de corte dictatorial que recientemente han experimentado un cambio a la democracia tienen vigente el modelo transnacional o de integración al sistema económico internacional, mientras que -- los países con administraciones democráticas y o de corte nacionalista han optado por la otra alternativa.

En la actualidad los préstamos contraídos con la Banca Internacional se han convertido en una fuerte condicionante de la estrategia a seguir, pues cuando los gobiernos se ven urgidos de divisas o sencillamente se sienten presionados por sus acreedores se inclinan por la opción que les brinda divisas en el corto plazo.

De lo anterior se desprende que el factor económico incide

directamente en el camino a seguir y merma las posibilidades de sostener la política de autosuficiencia.

El ejemplo de esto lo podemos observar en el caso de México que a últimas fechas y por presiones de orden económico se ha visto en la necesidad de adoptar medidas incompatibles con el proyecto alimentario que originalmente se había planteado.

Las democracias, por otra parte, más comprometidas con los intereses del pueblo han intentado mantener una política en favor de la población, sin embargo las circunstancias estructurales que se viven actualmente tal parece que constituyen un obstáculo difícil de enfrentar.

A últimas fechas se ha pretendido instaurar en algunos países como Argentina, México y Nicaragua una especie de política alimentaria que pretende combinar las virtudes de los dos que hemos venido señalando, sin embargo la puesta en práctica de esta "Tercera Alternativa", es decir, fomentar por una parte la agricultura de exportación y alentar por otra la destinada al consumo interno, ha conseguido logros limitados, esto y entre otras causas porque en el agro latinoamericano la escasa variedad de productos constituyen una

severa limitante.

En relación a lo anterior cabe agregar que nuestro campo es tá forzado a cultivar sólo determinadas semillas (por razones que analizaremos a lo largo de este capítulo) y al pretender aumentar la producción de maíz y forrajes, por citar solo dos ejemplos, necesariamente se debe reducir la superficie destinada a los productos de exportación, lo que trae como resultado al corto plazo que se vean disminuídos los ingresos por conceptos de ventas al exterior lo que repercute de inmediato en otros rubros de la economía.

Países como Estados Unidos que mantienen el monopolio de la producción de productos como el maíz, trigo, arroz, forraje bien pueden prescindir de productos como caña de azúcar, café, plátano, etc. sin embargo algunos países como Ecuador, al cual la venta de plátano al exterior le representa el 40% de sus ingresos totales^{107/} difícilmente puede dedicar más tierra a la producción de maíz, no obstante que en éstos momentos enfrenta la mayor epidemia de desnutrición de toda su historia.^{108/}

^{107/} Portilla, Belfor, et. al, Alimentos: Dependencia o desarrollo Nacional, p. 24.

^{108/} "Ecuador frente a la mayor epidemia de desnutrición de toda su historia", El Día, 12-XI-1985, p. 15.

La disyuntiva no es fácil de solucionar, así los países latinoamericanos, como se desprende de lo anterior, están --- atrapados en lo que comúnmente se le llama (círculo vicioso) y bajo las actuales condiciones de la división de producción agrícola internacional las perspectivas al corto plazo parecen no muy alentadoras.

2.2.- El problema de la Subproducción, y Sobreproducción de Alimentos.

Otra de las grandes paradojas que se hacen manifiestas en el agro latinoamericano es el doble fenómeno de la subproducción y sobreproducción de alimentos, situación que aparentemente resulta incomprensible o confusa pero que a la vez incide directamente en el problema que nos ocupa.

En América Latina se ha observado en los últimos años una creciente disminución en la producción de alimentos que se calcula del orden del 7%, según datos del período 1982-1983. 109/ El mismo Banco Mundial y el Fondo de las Naciones Unidas para la Niñez han señalado que la producción de comi

109/ Sepúlveda, Leonardo, "Padecen Desnutrición Crónica 105 millones de personas en América Latina", Uno más Uno, 18-II-85, p. 10.

da per cápita ha bajado considerablemente y señala entre -- los casos más alarmantes el de Nicaragua, Perú, Haití y El Salvador donde ha descendido el 20, 13, 12 y 12 por ciento respectivamente. México sería la excepción si consideramos que la producción de alimentos se incrementó en 2%, cifra - que en términos absolutos no llega a cubrir el déficit que se presenta en materia alimentaria.^{110/}

El panorama de la región como se evidencia resulta alarmante pues lo anterior ha traído como consecuencia que la zona aparezca con los índices de mortalidad, infantil sobre todo, más altos del mundo como consecuencia aparente de la carencia de alimento.^{111/}

En este marco el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la UNICEF, señalan que el agro latinoamericano ha sido incapaz de alimentar a su población y por ello la proporción de desnutridos en América Latina es de 6 de cada 10 personas, ahora bien ante esta realidad nos encontramos con que el desperdicio de alimentos por razones de sobreproducción en regiones del tercer mundo, como Latinoamérica, se calculó en 450 mil millones de kilos.^{112/} En este sentido

110/ Id. p. 10.

111/ Ver cuadro XIII, pág. 114.

112/ Moore Lappé, Frances, Comer es primero, p. 59.

CUADRO XIII

INDICES DE MORTALIDAD INFANTIL
(1984)

P A I S	INDICE*
BOLIVIA	127
ECUADOR	77
EL SALVADOR	71
HAITI	108
HONDURAS	82
NICARAGUA	85
PERU	99

* (Por cada mil niños nacidos en su primer año de vida)**

** Índice Promedio de Mortalidad Infantil en Africa: 114.

FUENTE: United Nations World Population Chart, 1984.

este par de datos resultan por demás contrastantes y evidencian la ineficiente distribución de los alimentos, derivada de los criterios comerciales con que se manejan los mismos.

Continuando en el anterior supuesto digamos que es preciso señalar que la cantidad de alimentos desperdiciados a los -- que hicimos referencia no se llegaron a realizar en el mercado porque ello hubiese significado afectar el índice de precios internacionales, justificación que parece absurda -- si tomamos en consideración que nuestro continente registra muertes por inanición y que el nivel de desnutrición es tan elevado que más del 50% de la población es víctima de ella, como se mencionó líneas atrás.

En relación a lo anterior el argumento de que la subproducción de alimentos es causa de la precaria situación alimentaria de la población de nuestro continente parece no muy sólido, en este sentido y para visualizar un poco mejor esta apreciación digamos que, en América Central también se presenta el flagelo del hambre, amén de que esta región tradicionalmente ha sido una de las zonas que mayor cantidad de fruta y verdura exporta a Estados Unidos y otros países de Europa.^{113/}

^{113/} c.f.r. Portilla, Belfor, et. all. Alimentos: dependencia o desarrollo nacional, p. 24.

La mayor parte de la producción se destina al mercado internacional, por ejemplo para Centroamérica y el Caribe la exportación de tan sólo tres productos que son el café, el plátano y el azúcar representa casi el 100% de sus ingresos en divisas^{114/} ahora bien los compradores de estos productos aplican severos controles de calidad; se afirma que las frutas y verduras que produce Centroamérica cuando llegan a los países compradores tienen que pasar una rigurosa inspección que toma mucho en cuenta tamaño, color y uniformidad del producto. Después de ser examinadas, altos porcentajes son devueltos al lugar de origen por no cumplir las características requeridas en esos mercados generalmente sobresaturados y entonces se destruyen grandes cantidades de alimentos o bien, se llegan a utilizar para engordar ganado que posteriormente se destinará también a la exportación.^{115/}

Esta situación se repite una y otra vez, algunos "especialistas de los países desarrollados, como los que integraron la William Commission en tiempos del presidente Nixon, han coincidido en señalar que el desperdicio de alimentos no es otra cosa que el resultado de un fenómeno de sobreproducción

^{114/} Portilla, Belfor, et. al. Alimentos, dependencia o desarrollo nacional, p. 24.

^{115/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 154.

y con esta concepción tergiversada se plantean continuamente alternativas para reducir la producción de alimentos, como lo hacen los Estados Unidos cuando pagan a los agricultores por reducir sus extensiones de cultivos, y consecuentemente limitar las reservas internacionales de estos productos.

Habiendo hecho referencia a un ejemplo de tantos que se suscitan en Centroamérica permítasenos hacer mención de otros que se presentan en América del Sur y para ello es preciso indicar que Brasil, Bolivia, Colombia y Perú que son países donde "los brotes de hambruna no son muy distintos a los registrados en los países del sur del Sájara"^(sic) 116/ y donde cifras oficiales señalan descenso en la producción, son naciones que producen considerables cantidades de alimentos; Brasil, por ejemplo, es un exportador neto de comida, y ello queda de manifiesto si consideramos que la agricultura es predominante en su economía. Para apoyar esta apreciación digamos que Brasil produce más de la mitad de la producción mundial de café, en el renglón de cacao ocupa el segundo lugar también a nivel mundial, además de ser un

116/ Sepúlveda, Leonardo, "Padecen Desnutrición Crónica 105 millones de personas en América Latina", Uno más Uno, 18-II-85, p. 10.

gran productor de caña de azúcar, arroz, mandioca, frutas -
diversas, trigo, frijoles, etc. En este sentido cabe agre-
gar que esta nación figura entre las cuatro primeras del --
globo con más de 70 millones de bovinos, 50 millones de por-
cinos, 20 millones de ovinos, 15 millones de equinos y 11 -
millones de caprinos.^{117/}

Otra de las paradojas que se manifiestan en esta región lo
constituye el hecho de que muchos países llegan incluso a -
deshacerse de toneladas de alimentos porque estos no encuen-
tran demandantes o bien porque el sacarlos al mercado impli-
caría un descenso en su precio. Para citar un ejemplo refi-
ramos el caso de la papa en Argentina, producto que bien po-
dría cubrir parte de la alimentación de la población, que -
también fue víctima del "índice de precios" y a fines de --
los setentas y principios de los ochentas fueron tiradas al
mar miles de toneladas de este producto.^{118/}

El fenómeno de la sobreproducción aparece como una situa-
ción inconveniente para quienes producen alimentos y la so-
lución en muchos casos, cuando las cosechas son mayores a -

117/ Diccionario Enciclopédico Larousse, Editorial Noguer,
Barcelona, 1972, p. 1042.

118/ "El Problema de la Subproducción y Sobreproducción de
Alimentos", El Sol de Satélite, IX-86, p. 6.

los requerimientos de los mercados internacionales, ha sido quemar sacos de café, lanzar uvas al mar o sencillamente no levantar los productos agrícolas de las tierras y dejar que se pudra en extensas superficies.^{119/}

La misma Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y Alimentación (FAO) ha llegado a reconocer que --- existe sobreproducción. En 1971 y debido a buenos ciclos agrícolas en varios países, entre los que se incluían varios de nuestro continente, aparentemente se generó una "difícil situación" ante la sobreoferta de productos agrícolas como lo fue el caso del trigo y el arroz, los cuales eran materialmente imposible de vender en Estados Unidos o Europa. Frente a este "agudo problema" la FAO hizo una serie de recomendaciones para hacer frente al inconveniente y sugirió a los países que no podían desplazar sus productos, que destinaran los granos a la alimentación de ganado.^{120/}

Ante este tipo de apreciaciones por parte de FAO nosotros nos hubiéramos permitido "recomendar" que en vez de que se destinaran esos excedentes para la engorda de animales se dedicaran, en el mejor de los casos, a los miles de menesterosos --

^{119/} Francot, Michel, El hambre, p. 7.

^{120/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 153.

que habitan el continente.

En relación a lo aquí expresado y considerando los criterios que rigen la producción de alimentos, sobre todo el destino que se da a los mismos, parece que estos simplemente son una mercancía más que por natural consecuencia se comercializa - como cualquier otro producto, es por ello que si existen excedentes de granos, éstos no pueden salir al mercado nacional porque la población no dispone de recursos para adquirirlos, ni tampoco al internacional porque afectan su cotización internacional y si esta última se mueve hacia la baja - muchos van a salir perdiendo, especialmente los terratenientes, las corporaciones transnacionales, las élites de los gobiernos latinoamericanos y en general todos aquellos que tengan en sus manos la producción en gran escala de alimentos. Así, los hambrientos del continente pasan a segundo término y el fenómeno de la subproducción y sobreproducción que es - generado por diversas situaciones y manipulado a su vez por quienes son dueños primarios de esos productos, repercute en las mayorías que finalmente son las que sufren las adversidades que de ello se derivan.

3.- El Aspecto Agrario.

3.1.- El Problema de la Tenencia y Utilización de la Tierra.

Uno de los aspectos medulares en el estudio del problema -- alimentario en nuestro continente lo constituye sin duda el de la tenencia y utilización de la tierra o dicho en otras palabras: quien posee la tierra y cómo la utiliza.

En este sentido varios connotados hambrunólogos como Umberto Melotti, Roger Burbach, Belfor Portilla, etc., coinciden en señalar que la falta de disponibilidad de alimentos para la población obedece a una causa fundamental que sería la -- desproporción en la tenencia de la tierra, es decir que --- unos, los menos, dispongan de grandes extensiones y otros, los más, tengan reducidas parcelas o en el peor de los casos no dispongan de nada.

Es pertinente en estos momentos observar algunos datos de -- la Organización de las Naciones Unidas referentes a este -- problema y nos encontramos de entrada que en "América Latina el 1.5% de los propietarios terratenientes posee el 64.9%

de las tierras arables", ^{121/}

El dato señalado es muy significativo porque pone de manifiesto la gran concentración de tierras agrícolas en nuestro continente. Ahora bien el fenómeno al que estamos haciendo referencia entraña comunmente otro no menos grave es decir, el de la subutilización de las superficies de cultivo y nos referimos a esto porque cuando la tierra es monopolizada generalmente la explotación de la misma obedece a -- criterios mercantiles y por lo tanto sujeta a la obtención de ganancias de particulares y no al servicio de los hambrientos.

Para sustentar estas apreciaciones hagamos referencia a algunos países en donde se hace patente esta situación como -- lo es el caso de Colombia donde el 0.9% de los propietarios disponen del 40% de las tierras y en Brasil el 3.4% tiene -- el 62% del suelo cultivable. ^{122/}

De esta alarmante realidad se desprende lo dicho anteriormente, es decir, que la tierra es subutilizada en nuestra -- región, hecho que se hace manifiesto cuando sabemos que so-

^{121/} Melotti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 61.

^{122/} Id. p. 9.3

lamente una quinta parte de la superficie agrícola de América Latina es trabajada.^{123/}

Dentro de toda esta perspectiva es fácil advertir que no sólo el problema del hambre encuentra una de sus causas en esta situación sino que muchos otros problemas se derivan también como el de los trabajadores sin tierra, que en nuestro continente son la mayoría, si tomamos en cuenta que el 80% de los campesinos carecen de ella en países como Bolivia, - El Salvador, Guatemala y la República Dominicana.^{124/}

Cifras aún más difíciles de creer señalan que aquellos ---- "afortunados" que poseen algunas hectáreas para cultivar, - alrededor del 33% de la población rural, sólo dispone en -- conjunto de algo así como el 1% de la tierra arable del con-- tinente.

Desequilibrios tan graves en el agro latinoamericano son -- testimonio de que el problema alimentario y otros que se -- vinculan con este no pueden ser solucionados sin modificar las estructuras que prevalecen en el campo y no obstante -- las declaraciones de los gobiernos y de los organismos in--

^{123/} Id. p. 60.

^{124/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 180.

ternacionales en el sentido de que se están combatiendo esta situación, parece que hasta el momento nada verdaderamente eficaz se ha realizado.

CUADRO XIV

Estimaciones de la distribución de las propiedades agrícolas en América Latina alrededor de 1950

Extensión de las propiedades en hectáreas	% sobre el número de propiedades	% de la superficie
De 0 a 20	72.6	3.7
De 20 a 100	18.0	8.4
De 100 a 1 000	7.9	23.0
Más de 1 000	1.5	64.9

FUENTE: Thomas Carroll: The land reform issue in Latin America, en AA. VV.: Latin American Issues: Essays and Comments, The Twentieth Century Fund, Nueva York, 1961. cit. pos. Melotti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 94.

CUADRO VI

Porcentaje de los terrenos de más de 1 000 hectáreas sobre el total de las áreas cultivadas hacia 1959

Argentina	74.8	Guatemala	40.8
Bolivia	61.4	Honduras	20.6
Brasil	50.8	México	55.6
Chile	73.2	Nicaragua	32.8
Colombia	34.0	Panamá	12.6
Costa Rica	29.6	Paraguay	93.8
Cuba (prerrev)	36.1	Perú	66.5

Ecuador	45.0	Rep. Dominicana	55.3
El Salvador	19.9	Uruguay	55.8

FUENTE: H. Kantor.: "Agrarismo y Tierra en Latinoamérica", en Combate No. 14, enero-febrero, 1961. cit. pos. - Melotti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 94.

Es preciso deternos a observar ejemplos de la situación que viven algunos países centroamericanos lo que nos permitirá tener una perspectiva más amplia del problema que nos ocupa.

Antes de ir a las cifras es necesario apuntar que a la vevtusta figura del terrateniente latinoamericano se ha agregado la moderna imagen de la empresa transnacional que al -- igual que el primero gusta de poseer enormes extensiones de tierra, en este sentido nos encontramos compañías como Del Monte que dispone de "23 mil hectáreas en Guatemala pero -- cultiva sólo 3600"^{125/} y el resto, 19,300, se mantienen exclusivamente para posibles imprevistos, es decir, por si -- llega a aumentar la demanda de algún producto de su línea.

La concentración de la tierra y su mala utilización es un -

^{125/} Burbach, Roger y Flynn Patricia, "Del Monte: bitter -- fruits" p. 26 cit. pos. Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 102.

problema que tiene larga historia y por citar sólo un ejemplo digamos que la United Fruit llegó a tener en 1955 alrededor de 700 mil hectáreas en seis países centroamericanos y únicamente utilizaba el 25% de esa superficie.^{126/}

Ahora esta compañía supuestamente dispone de una menor extensión pero es bien sabido que esta empresa ha acudido a prestanombres para disimular sus enormes posesiones y con ello evitar que los gobiernos del área protesten airadamente por esa situación.

En otro país centroamericano, El Salvador, el panorama desalentador si tomamos en consideración que los grandes propietarios del campo, que cultiva para el mercado extranjero únicamente tres variedades (algodón, caña y café) y crían ganado poseen el 50% de toda la tierra disponible que inexplicablemente se destina para producir el 1% del total de las exportaciones agrícolas.^{127/}

En este contexto se necesario agregar que en conjunto América-Central y el Caribe tienen índices hasta del 80% de des-

^{126/} May Stacy y Plaza Galo "La United Fruit Company en América Latina, cit. pos. Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 102.

^{127/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 48.

nutrición, que en su mayoría afecta a la población infantil, situación que se torna contradictoria si tomamos en cuenta que el 50% de toda la superficie cultivable, que por cierto es la mejor, está dedicada a la obtención de productos para la exportación que benefician directamente a las élites locales.

Es bien sabido que no obstante los altos índices de desnutrición en Centroamérica todos los países del área exportan productos agrícolas a Estados Unidos según datos proporcionados por Naciones Unidas. Es un país de la región insular, Haití, la situación durante la dictadura de Jean Claude Duvalier era inconcebible porque prácticamente el 100% de la tierra agrícola pertenecía a un reducido número de propietarios nacionales y extranjeros, incluso grandes extensiones de suelo fértil se destinaban para que ganado vacuno y porcino se alimentara y posteriormente se vendiera a la Chicago Servbest Foods para que destinaran esas especies a la producción de carne y salchichas para posteriormente surtir de estos productos a su cadena de tiendas dedicadas a vender Hamburguesas y Hot Dogs, hecho que contrasta con la miseria que prevalece esa nación donde se tiene conocimiento que registra uno de los índices de muerte por inanición más

altos del mundo.^{128/}

En América del Sur la realidad no es ni siquiera un poco mejor porque el 17% del total del propietario tiene bajo su dominio el 90% de toda el área cultivable.^{129/}

En Brasil, un país agobiado por el hambre y la desnutrición la situación, pese a la retórica oficial, es alarmante en el aspecto de concentración de tierra y por ende de los beneficios que de ella se obtienen y decimos esto porque un reducido número de familias y unas cuantas transnacionales entre las que se cuentan Anderson Clayton, Goodyear, Volkswagen, Nestlé, Liquigas, Borden, Mitsubishi y Universe Tank han llegado a tener hasta 1.5 millones de hectáreas para -- cultivos y usos que naturalmente ellos consideran pertinentes^{130/} y luego se dice que no hay tierra disponible en Brasil para aumentar la producción de alimentos y destinarlos a la población.

Colombia es un caso muy singular porque a diferencia de ---

128/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 49.

129/ George, Susan, Como Muere la otra Mitad del Mundo, p. 30.

130/ Da Veiga, José, "Cuando las Multinacionales Hicieron su Granja", Le Monde Diplomatique, Septiembre 1975, -- p. 12.

otros países algunas de sus tierras fértiles son destinadas al cultivo de flores de ornato para exportación o en el mejor de los casos al cultivo de ciertas variedades que una vez procesadas se transforman en estupefacientes, por cierto muy demandados en Estados Unidos.

En este último país el 70% de la tierra la detentan un reducido número de acaudalados personajes y que solamente buscan en su explotación el beneficio individual no importando la suerte de miles y miles de hambrientos a quienes dice el gobierno no poder ayudar.^{131/} Como dato adicional cabe señalar que esos mismos terratenientes sólo cultivan el 6% de la superficie que detentan.^{132/}

Para citar otro caso en América del Sur digamos que en Brasil 7 millones de familias no disponen de tierra para trabajar y a la vez sabemos que el 43% de la superficie laborable del país se subutiliza y en ella únicamente se cultiva el 1% del total de las exportaciones agrícolas.^{133/} Tomando en consideración la enorme extensión territorial que tiene Brasil ésta sería suficiente para dotar de 4 hectáreas a ca

^{131/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, pp. 254-255.

^{132/} Id. p. 26.

^{133/} Id. p. 51.

da familia de ese país esto sin necesidad de ampliar las --
tierras de cultivo y sin afectar regiones como la amazónica,
por ello es difícil imaginar que la desproporción en la te--
nencia de la tierra sea un aspecto al que el gobierno no --
brinde la suficiente atención.

Otra cuestión importante en todo este contexto es en rela--
ción a la productividad del pequeño y gran propietario, y --
decimos que esto es fundamental porque los gobiernos siem--
pre han dicho que es preciso apoyar a quienes tienen más --
tierra porque se obtienen mejores resultados es decir, en--
cuentran una relación directa entre disponer de gran exten--
sión y amplio volumen de producción,^{134/} apreciación que es
cierta relativamente porque es evidente que 100 hectáreas --
producirán mayor cantidad que 10, pero también es cierto --
que esas mismas 10 hectáreas son más productivas en manos --
campesinas que en las del terrateniente o de la transnacio--
nal.

Para apoyar lo expresado es preciso hacer referencia a un --
estudio realizado en Ecuador en 1968 en el que se afirma --
que campesinos con extensiones no mayores a 10 hectáreas --

134/ c.f.r. Collins, Joseph, El Hambre en el Mundo, Diez Mi--
tos, p. 18.

trabajaban el 80% de sus tierras mientras que aquellos que poseían más de 1,000 hectáreas sólo explotaban el 25% de -- las mismas. 135/

En relación a este aspecto es pertinente señalar que en Argentina y Brasil las granjas familiares llegan a ser 800% -- más productivas que las grandes fincas, índice que no es de sorprender si consideramos que en Colombia las pequeñas extensiones eran 1,400% más efectivas en relación a las grandes. 136/

También es pertinente señalar que el Banco Mundial y el mismo Norman Borlang, iniciador de la Revolución Verde, han reconocido en repetidas ocasiones que los pequeños productores producen más y mejor que los grandes pero que los abismos en la disponibilidad de la tierra impiden que una posible redistribución de las áreas cultivables pudiera contribuir a solucionar el problema alimentario.

Por otra parte suena irónico que algunos gobiernos digan -- que hay pocas posibilidades de aumentar la producción de --

135/ George, Susan, Como Muere la Otra Mitad del Mundo, p. 51.
136/ Id. p. 51.

alimentos porque la realidad es que la capacidad productiva de la tierra se encuentra subutilizada, derivado ello de -- las desproporciones en la tenencia de la tierra, como se ha hecho patente a lo largo de este inciso, o en el peor de -- los casos destinada a satisfacer intereses económicos de --- quienes la poseen.

En relación a lo anterior sería viable considerar que el -- problema alimentario en latinoamérica encuentra una de sus causas fundamentales en la extrema desigualdad que prevalece en el agro, entre quienes tienen tierra y recursos y entre los desposeídos, entre quienes producen para satisfacer a la población y entre los que destinan sus tierras para -- acrecentar sus dividendos.

Continuando en este orden de ideas, no estaríamos muy alejados de la realidad si afirmáramos que si existe concentración de la tierra y una consecuente subutilización, también habría, valga la redundancia, concentración y subutilización de otros elementos que intervienen en la producción -- agrícola como lo constituyen el agua, las semillas de alta calidad o mejoradas, los fertilizantes, los pesticidas, la maquinaria e incluso hasta los mismos créditos, así la monopolización de la tierra conlleva la de recursos, que a su -

vez genera la concentración de los ingresos, situación que produce y reproduce el esquema de pobreza de las mayorías, especialmente las del agro, fortalece a las minorías terratenientes y perjudica la estructura económica de los países de nuestro continente, condenándonos con ello a un subdesarrollo permanente, del cual, de no modificarse las condiciones existentes, difícilmente podremos salir.

3.2.- Monocultivo y Monoexportación.

A lo largo de este capítulo hemos intentado subrayar las causas que a nuestro juicio generan el problema alimentario al que se enfrenta actualmente nuestro continente y en ese marco es preciso señalar que un doble fenómeno, como lo es el monocultivo y la monoexportación, son otros de los elementos que es necesario estudiar y ver de que manera inciden en el problema que nos ocupa.

Entrando en materia es necesario indicar que el monocultivo, es decir la producción de una variedad muy reducida de cultivos, influye directamente en el estado de subalimentación de la población debido a que el mercado interno se ve imposibilitado para ofrecer los productos necesarios, amén de que obliga al país que padece esta situación a depender de

alimentos importados para medianamente subsanar la carencia de los mismos.

Considerando que en el agro latinoamericano existe una grave concentración en el cultivo de ciertas semillas es de esperarse que éstas se vean profundamente afectadas por las constantes fluctuaciones de precios en el mercado internacional que generalmente registra movimientos a la baja como el conjunto de las demás materias primas.

La situación de monocultivos lleva aparejada la de monoexportadores, incluso esto último ha propiciado que a muchos países se les llegue a identificar con el producto que éstos comercializan en el exterior y de ahí las expresiones de "país bananero" lo que no quiere decir que en esa nación únicamente sea capaz de cultivar esa fruta, porque ha quedado demostrado que los países subdesarrollados no sólo pueden aportar productos tropicales sino una amplia gama, porque los suelos que producen tales variedades son terrenos agrícolas de primeras.^{137/}

Muchas veces se ha señalado que el monocultivo es causa de

^{137/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 191.

vulnerabilidad de las economías y la situación de monoexportadores de dependencia. Ahora bien cabría preguntarnos ¿cmo se da en la práctica esta situación? para responder a esto digamos que la fruta más importante del comercio internacional es el plátano, producto que en los últimos 20 años - ha visto reducido su precio en un 50% ^{138/} mientras que los insumos con que se produce comparativamente se han incrementado hasta en un 400%. ^{139/}

Algunos países productores de esta fruta decidieron, en --- 1974, crear la Unión de Países exportadores de Plátano y el primer acuerdo al que llegaron fue incrementar el impuesto de exportación conjuntamente, sin embargo y ante esta iniciativa tres empresas transnacionales (United Brands, Castle and Cook y Del Monte) amenazaron con no comprar ni un sólo plátano si este gravamen no se reducía. ^{140/}

Este movimiento de países que pretendía sacudirse la situación de monoposomio de la que era objeto, con todo lo que ello implica, tuvo que enfrentarse a una realidad que distaba mucho de lo previsto.

^{138/} Véase Cuadro XVI, p. 136.

^{139/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 192.

^{140/} Burbach, Roger y Flynn, Patricia, Las Agroindustrias Transnacionales, p. 229.

CUADRO XVI

**INDICE DE PRECIOS DE PRODUCTOS PRIMARIOS
(INCLUYENDO PLATANO, CAFE Y CAÑA DE
AZUCAR, ENTRE OTROS)**

AÑO	INDICE
1968	111.8
1969	112.5
1970	111.0
1971	97.6
1972	93.4
1973	124.1
1974	134.3
1975	101.1
1976	112.1
1977	122.8
1978	101.5
1979	104.9
1980	105.0
1981	90.5
1982	81.9
1983	88.8
1984	91.6
1985	80.5

FUENTE: Revista de Comercio Exterior, Vol.
37, núm. 4, abril 1987, p. 274.

Considerando que es imposible el acaparamiento temporal de este producto, porque sólo tiene una vida de 21 días desde que es cortado hasta que se vende esta famosa iniciativa - quedó en eso, porque era preferible desplazar la cosecha obtenida a un precio bajo que hacer frente a lo que serían miles y miles de toneladas de pérdida de esta fruta.^{141/}

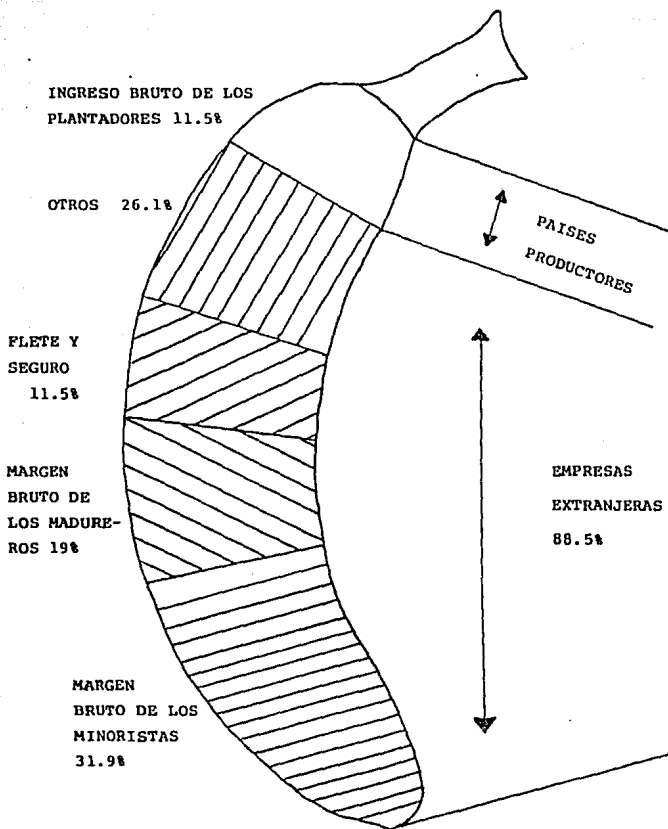
Como podemos observar la situación de dependencia y vulnerabilidad que crea el monocultivo y la monoexportación dan al traste con cualquier intento de modificar las estructuras - del comercio vigentes lo que decididamente impacta tanto a la economía de los países en cuestión como a su situación - alimentaria.

El binomio al que estamos haciendo referencia se manifiesta abierta y continuamente en todo el continente y para confimar esta apreciación aboquémonos nuevamente a examinar algunos casos de los más representativos en relación al monocultivo.

En El Salvador, prácticamente sólo se produce café, en Honduras y Guatemala es el único cultivo que se produce en can

^{141/} Ver gráfica "B" p. 138.

GRAFICA "B"
EL PRECIO DE UN PLATANO



FUENTE DE DATOS ESTADISTICOS: GARREAU, GERARD, EL NEGOCIO DE LOS ALIMENTOS p. 251. (GRAFICA NUESTRA)

tidades considerables y que se exporta. Por su parte Costa Rica no es la excepción en la región Centroamericana y aunque posee más de 4 mil hectáreas de fértiles, sólo una décima parte se encuentran cultivadas y curiosamente todas dedicadas al café.^{142/}

Según estimaciones recientes la mayoría de los países centroamericanos dependen prácticamente de uno o dos productos -- agrícolas y éstos llegan a constituir entre el 50% y 90% de sus ingresos por concepto de exportación.^{143/}

Recurriendo nuevamente al caso del plátano, digamos que la venta de esta fruta constituyó casi el 60% del ingreso total de todo el renglón de exportación de Panamá y casi el 50% de Honduras.^{144/}

Esta concentración en el cultivo de un sólo producto genera un doble impacto negativo, uno en el aspecto económico, el de los ingresos, y el segundo que tendría dos vertientes, la primera que se reflejaría en la imposibilidad de que la producción nacional ofrezca la variedad necesaria de productos

^{142/} De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 147.

^{143/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 142.

^{144/} Id. p. 192.

agrícolas y la segunda en la acentuada dependencia de alimentos importados para satisfacer la demanda interna. Como corolario de este último punto es preciso hacer notar que para adquirir productos en el exterior se requieren divisas, pero la difícil situación por la que atraviesan los países latinoamericanos hace poco menos que imposible que los gobiernos adquieran las cantidades necesarias de alimentos y que puedan comercializarlos a precios accesibles a las mayorías -- afectadas por el hambre.^{145/}

Haciendo referencia a la situación que priva en distintas zonas del continente veamos ahora el caso de la región insular. Se ha estimado que en todo el Caribe más del 50% de la tierra cultivable se dedica a unos cuantos cultivos y que en países como las Islas Vírgenes son exactamente cuatro productos (caña de azúcar, cacao, plátano y café) los que ocupan dos tercios de toda la superficie cultivable y en Barbados más de las tres cuartas partes del suelo arable están dedicadas a la caña de azúcar.^{146/} Las cifras por sí mismas hablan.

La dimensión del fenómeno monocultivo-monoexportación no es

^{145/} Ver Cuadro XVII, p. 141.

^{146/} FAO, Anuario de Producción, 1974, p. 1.

CUADRO XVII

**MONTO DE LA DEUDA EXTERNA DE PAISES LATINOAMERICANOS
(ENERO, 1985)**

P A I S	*DEUDA
ARGENTINA	47.8
BOLIVIA	4.1
BRASIL	102.0
COLOMBIA	12.6
CHILE	20.4
ECUADRO	7.6
MEXICO	96.6
PERU	13.4
URUGUAY	4.7
VENEZUELA	34.8

FUENTE: Revista de Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 37, No. 4, abril, 1987, p. 267.

menor en América del Sur porque encontramos datos alarmantes como en Colombia, donde sencillamente el 53% de las divisas por concepto de exportación provinieron de la venta de café en el primer lustro de los años setentas.

Los cuadros que a continuación aparecen nos ayudarán a señalar uno por uno a los países de América Latina que se circunscriben en esta problemática y nos dará una imagen global de la situación que enfrenta toda la región.

Si bien es cierto que este inciso pretende resaltar de que manera los fenómenos del monocultivo y la monoexportación -- son elementos que inciden directamente en el problema alimentario, también tiene la intención de señalar brevemente dos causas que generan precisamente ese binomio, esto último nos permitirá visualizar cómo esos dos aspectos se constituyen en un problema difícil de resolver y cómo este esquema no sólo permanece en el agro latinoamericano sino que se reproduce en función de las causas que le dieron origen.

Si el fenómeno de la monoexportación está determinado por el monocultivo entonces aboquémonos a precisar las razones que provocan este último. Entre ellas encontramos dos elementos que lo determina, uno, que es la causa primaria y otro, que

CUADRO XVIII

**PORCENTAJE DE LA MONOEXPORTACION SOBRE EL CONJUNTO DE LAS
EXPORTACIONES EN ALGUNOS PAISES EN AÑOS ADELANTE.**

P A I S	PRODUCTO	POR CIENTO
ARGENTINA	CARNE	26
BOLIVIA	ESTAÑO, TUNGSTENO, PLOMO	83
COSTA RICA	PLATANO	60
CHILE	COBRE Y NITRATO	78
CUBA	AZUCAR Y TABACO	90
HAITI	CAFE	74
NICARAGUA	CAFE	51
REPUBLICA DOMINICANA	AZUCAR	60
VENEZUELA	PETROLEO	94

FUENTE: Melitti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 79.

CUADRO XIX

PORCENTAJE DE LAS EXPORTACIONES PRINCIPALES SOBRE EL CONJUNTO DE LAS EXPORTACIONES PARA AMERICA LATINA (AÑOS RECIENTES)

P A I S	PRODUCTOS Y PORCIENTOS RELATIVOS
ARGENTINA	carne 26%, trigo 13%, lana 13%
BOLIVIA	estaño 61%, tungsteno 14%, plomo 8%
BRASIL	café 56%, cacao 7%, algodón 2%
COLOMBIA	café 77%
COSTA RICA	café 55%, plátano 29%, cacao 6%
CUBA	azúcar 85%, tabaco 7%
CHILE	cobre 60%, nitratos 10%, madera 7%
ECUADOR	plátano 56%, café 19%, cacao 15%
EL SALVADOR	café 73%, algodón 16%
GUATEMALA	café 75%, plátano 12%
HAITI	café 74%
HONDURAS	plátano 56%, café 15%, madera 9%
MEXICO	algodón 26%, café 10%
NICARAGUA	algodón 39%, café 38%
PANAMA	plátano 68%, cacao 3%
PARAGUAY	madera 29%, carne 24%, algodón 11%
PERU	algodón 27%, azúcar 12%
REPUBLICA DOMINICANA	azúcar 44%, cacao 21%, café 17%
URUGUAY	tabaco 4%
VENEZUELA	lana 58%, trigo 12%, carne 11%
	petróleo 94%

FUENTE: Helotti, Umberto, Sociología del Hambre, p. 79.

tal vez sea el aspecto más importante que los reproduce.

Si consideramos que toda América Latina resintió el colonialismo en toda su expresión a lo largo de más de 300 años es lógico pensar que su presencia fue de tal magnitud que modificó cuantitativamente la estructura productiva del agro latinoamericano, es decir, ésta fue adaptada para servir a las necesidades de la metrópoli.

El esquema colonial colocó en segundo plano las necesidades de la población autóctona e integró a las naciones conquistadas al sistema productivo integral de las potencias centrales, es decir, la colonia pasó a ser sencillamente, como lo decía el economista John Stuart Mills, "el espacio que Inglaterra o España estiman conveniente dedicar a la producción de azúcar, café y algunos otros productos tropicales"^{147/} que eran exactamente las variedades agrícolas que ellos necesitaban, ya sea para su abasto o para dedicarlos al comercio.

En latinoamérica antes de la dominación europea se practicaba una agricultura más o menos diversificada pero la coloni-

^{147/} Stuart, Mill, John, Political Economy, capítulo 25, cit. pos. Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 97.

zación redujo esa producción y la limitó a las necesidades de los conquistadores, no importando si este proceso afectase o no el cuadro alimentario básico de los nativos con esto lo único que se logró fue sembrar la semilla del hambre.^{148/}

El régimen de cultivo único se tradujo en grandes ganancias para los dominadores y transformó al continente en tierra dedicada a sostener el sistema económico de la metrópoli, -- condenándolo simultáneamente al subdesarrollo agrícola y -- por ende alimentario.

Si consideramos el hecho de que el colonialismo dejó una -- marca en la estructura agrícola de latinoamérica y que ésto se reflejaría en el sistema alimentario, debemos entonces -- precisar cuáles fueron las modificaciones sustanciales que experimentó el agro latinoamericano. Un par de especialistas estadounidenses, Frances Moore Lappé y Joseph Collins -- mantienen la tesis de que el colonialismo:

- a)"forzó a los campesinos a reemplazar la producción de alimentos por cultivos comerciales para poder expropiarlos (sic) a muy bajos precios;
- b)"acaparó la mejor tierra agrícola para las plantaciones de cultivos comerciales de exportación forzando con -- ello a los trabajadores más capaces a abandonar los campos y a trabajar en plantaciones como esclavos por sala--

^{148/} c.f.r. De Castro, Josué, Geopolítica del Hambre, p. 168.

- rios muy bajos;
- c) "auspició la dependencia de alimentos importados;
 - d) "impidió que la producción de cultivos comerciales por parte de los campesinos nativos compitiera con los producidos por los colonizadores o por empresas extranjeras."

Considerando lo anterior y estando de acuerdo en que el colonialismo es causa primaria del monocultivo aboquémos al segundo aspecto que señalamos y que identificamos como el reproductor actual del sistema de cultivo único es decir, el criterio de la rentabilidad.

En relación a este punto digamos que las ventajas comparativas entre cultivar uno u otro producto están en función del margen de ganancia que de la comercialización de aquél pueda hacerse; dicho de otra manera, aquellos que poseen superficie de cultivo decidirán que cultivar no en función de un criterio basado en las necesidades alimentarias de la sociedad en conjunto, sino en relación de las ganancias potenciales que de la venta de un producto en el exterior se puedan obtener.

Ahora bien, si sabemos que la producción de determinado producto como el plátano o el café aseguran aunque sea una ganancia mínima y también un país o empresa dispuesta a com-

prar toda la producción entonces no valdría le pena arriesgar una situación relativamente cómoda y estable en aras de una posible diversificación agrícola un tanto insegura que contribuyera a solucionar el problema alimentario.

Ahora bien, no sólo los particulares han preferido el cultivo comercial, también los gobiernos han considerado que producir otras variedades de alimentos puede poner en peligro el ingreso de divisas, lo que significaría no disponer de recursos económicos para hacer frente a los severos problemas por los que atraviesan todos los países de la región, - de esta manera el aspecto alimentario se ve sacrificado y - supeditado a otros factores que en última instancia preservan la carencia de alimentos para la población.^{149/}

Aunado a lo anterior un criterio, en nuestra opinión inadecuado, el de la rentabilidad, permite que sólo los grandes propietarios se beneficien, sacrificando de esta manera el cultivo de productos comestibles que bien podrían aliviar la situación en que viven millones de hambrientos.

En relación a lo expresado es preciso señalar que tanto el monocultivo como la monoexportación, ambos heredados del co

^{149/} Supra, p. 108, 109-110.

lonialismo y perpetuados por el criterio de la rentabilidad, constituyen factores importantes que determinan que el sistema agrícola latinoamericano presente desequilibrios estructurales tan severos, y que éstos a su vez repercutan directa y negativamente en amplios sectores de la población.

Otro elemento digno de subrayar en relación a lo anterior, lo constituye el hecho de que el doble fenómeno del monocultivo y la monoexportación se ha constituido en un obstáculo que impide que los países latinoamericanos aumenten su producción unilateralmente, debido a que ello acentuaría la -- competencia interregional afectando con esto a los países -- productores de la misma variedad, porque entonces la cotización internacional del producto se vería presionada a la baja perjudicando a los oferentes y beneficiando a los escasos demandantes.

Para sustentar esta apreciación y evidenciar las delicadas consecuencias que dicha competencia pudiera generar, señalemos el caso del café. A inicios de los setentas el precio de este último iba en aumento, razón por la que Brasil incrementó sustancialmente sus superficies de cultivo; para Colombia, en ese tiempo la exportación de este producto representaba el 53% de sus ingresos en divisas y el 77% de --

sus exportaciones totales^{150/} y también decidió incrementar su producción, aún a pesar de la rivalidad que esto generaba con Brasil: resultado, una saturación del mercado internacional.

Esta situación provocó el abrupto descenso del precio del café, lo que orilló al gobierno de Brasil a quemar "80 millones de costales de 132 libras cada uno, o sea, el equivalente a dos años del consumo mundial del producto"^{151/} para sostener el precio internacional del mismo. Desafortunadamente esto último no se logró, razón por la cual tanto Brasil como Colombia, y los demás países productores latinoamericanos, de este grano, resultaron severamente perjudicados.

Los intentos por equilibrar los términos del comercio internacional de granos, y aprovechar las coyunturas que marcan precios de alza y sacudirse el monoposomio de los grandes sólo han quedado en eso, y de paso han evidenciado la gran debilidad de los países de nuestro continente que, presas del doble fenómeno del monocultivo y monoexportación, ven sustancialmente reducidas las alternativas para diversificar -

^{150/} Ver Cuadro XIX, p. 144.

^{151/} Cheryl, Payer, "Coffee", Commodity Trade, p. 158, cit. pos. Moore Lanpé, Frances, Comer es Primero, p. 193.

sus cultivos o, en el menor de los casos, aumentar los niveles de producción de los mismos.

CAPITULO IV

IV.- LA AYUDA ALIMENTARIA AL CONTINENTE.

No se podría omitir en un trabajo de esta naturaleza el detenernos a analizar la clase de asistencia que se brinda al continente, en lo referente al problema que estamos abordando.

Sin otra consideración previa digamos que la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) es el órgano más importante a nivel internacional en materia de asistencia técnica, misma que se brinda a los países que así lo soliciten en lo referente al proceso global de producción de alimentos, que comprende un sinnúmero de aspectos entre los que destacan por ejemplo la asesoría prestada en la utilización y conservación de la tierra, selección y empleo de semillas, cuidado y conservación de cultivos, aplicación de fertilizantes y plaguicidas, sugerencias para el empleo de instrumentos y maquinaria tanto para el cultivo como para la cosecha de granos, así como la capacitación del campesino y demás actividades complementarias.

Asimismo la FAO tiene la función de diseñar programas de -- asistencia que se relacionen directamente con el proceso integral de la producción de alimentos, para lo que dispone de un buen número de asesores especialistas en todos y cada uno de los renglones que comprenden ese proceso.

Desafortunadamente este órgano especializado no puede ser - ajeno a las desigualdades que se dan en el seno de la Organización de las Naciones Unidas, a la cual pertenece, y esta situación repercute directamente en el desempeño de sus funciones, lo que trae como consecuencia que las actividades que realiza lleguen incluso a tener resultados contra-productivos porque ciertos intereses, ajenos a su espíritu de ayuda, se dejan sentir debido a la participación económica mayoritaria que tienen, lo que se traduce en que las políticas de asistencia de este órgano tomen dudosos matices.

Los servicios que presta FAO generalmente van dirigidos a - países en vías de desarrollo como lo son el conjunto de las naciones latinoamericanas, sobre todo en un aspecto tan importante como lo es la producción de alimentos, sin embargo y como lo señalamos en el párrafo anterior la presencia de grupos y personas que en muchas ocasiones representa a em-presas transnacionales, constituyen un elemento que incide

negativamente en el desempeño de FAO y ven más bien en esta última un medio propicio de acceder a nuevos mercados, sin enfrentar los obstáculos tradicionales que presentan los gobiernos de países subdesarrollados escudados tendenciosamente en el prestigio de esta Institución.^{152/}

1.- Las Políticas de Asistencia de la FAO.

1.1.- Plaguicidas.

Para analizar los elementos que cuestionan la ayuda que este organismo brinda observemos dos aspectos que se relacionan directamente con la actividad agrícola, como lo son los plaguicidas y la mecanización del campo y donde paradójicamente FAO ha contribuido a entorpecer las posibles alternativas de un grave problema que está íntimamente vinculado a la producción de alimentos en nuestro continente.

En el aspecto de los plaguicidas digamos que FAO posee un Programa Cooperativo Industrial que está dedicado al estudio de la selección, adquisición y aplicación de estas sustancias y el grupo de personas que lo integran está constituido por expertos independientes que proporcionan sus servicios a quienes lo soliciten. En este marco los consulto-

^{152/} c.f.r. Garreau, Gérard, El Negocio de los Alimentos, p. 263.

res tienen la función de indicar los componentes químicos - a emplear en cantidad y tipo y los asesores de los gobier-- nos en esta materia han escuchado las alternativas presenta-- das por FAO en el sentido de incrementar la utilización de compuestos artificiales que sólo determinadas firmas a ni-- vel internacional producen, aduciendo que las sustancias -- tradicionales son ya inadecuadas en la agricultura moderna.

Resulta interesante analizar la causa de la actitud asumida por los consultores de FAO que tienen un dudoso espíritu de ayuda, al pretender que países subalimentados y en espera - de alternativas viables empleen plaguicidas que sólo cier-- tos países y grupos controlan y no se sugieran otros susti-- tutos de fácil y económica adquisición.

La respuesta a lo anterior la encontramos en la doble fun-- ción del grupo de consultores que integran el Programa Coo-- perativo Industrial, es decir por una parte fungen como ta-- les pero por otra también son representantes de una lista - de corporaciones que bien vale la pena mencionar y entre -- las más importantes encontramos a BASF, Bayer, Borden, ---- British Petroleum, Ciba Geigy, Cyano Mind, Ford Motor Compa-- ny, Hoechst, Hoffman-La Roche, Imperial Chemical, Liquigas, Merck, Phillips, Sandoz, Shell, Stanffer y la Wellcome Foun--

dition.^{153/}

Con lo señalado, varios estudiosos del tema coinciden en señalar que FAO ha actuado más como agente de enalce entre -- las transnacionales productoras de plaguicidas y los países con problemas en la producción de granos, que como órgano - consultor en quien verdaderamente se pueda confiar.

A lo anterior es preciso añadir que el profesor Erich Jacoby, experto en asuntos de FAO, ha señalado que esta institución está resintiendo una creciente influencia de las sociedades multinacionales considerando sus nexos con el negocio de los alimentos, esta situación representa un lamentable - deterioro de la organización que gradualmente va reduciendo su espíritu de asistencia para convertirse en órgano de comercialización.^{154/} Este dato se torna aún más alarmante cuando sabemos que FAO distribuye el 66% de toda la ayuda - que brinda la Organización de las Naciones Unidas.

Continuando con el asunto de los plaguicidas digamos que en la Conferencia Mundial de Alimentos que se realizó en 1974,

^{153/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 75.

^{154/} Garreau, Gérard, El Negocio de los Alimentos, p. 25.

el grupo de trabajo de FAO al que hicimos referencia presentó un documento en la reunión de consulta con los dirigentes agroindustriales en que se recomendaba la utilización de nuevos plaguicidas que curiosamente sólo determinadas empresas producían a nivel mundial y con las que por cierto ellos tenían nexos.

Otra de las sugerencias que presentaron estas personas solicitaba la creación de una reserva internacional de plaguicidas, financiada con las aportaciones de países miembros de FAO, que contaría con una variedad de compuestos considerados esenciales como el Dicloro Difenil Tricloroetano (DDT). Resulta inexplicable que un grupo de consultores calificados sugiriese un agente químico como el DDT, cuando todos sabemos los efectos tan perniciosos que esta sustancia ha provocado a la agricultura mundial.

1.2. - Mecanización.

Ahora bien, FAO no sólo ha tenido un desempeño cuestionable en lo referente a los plaguicidas, también en un renglón tan importante, que incide directamente en el proceso integral de producción de alimentos, como lo es la mecanización del campo, este órgano parece no tener una conducta con---

gruente con sus supuestos principios.

Lo anterior lo decimos porque al examinar que personas forman el grupo asesor de FAO en materia de mecanización del campo, nos encontramos con que las empresas más poderosas del mundo se encuentran en la estructura de este órgano como lo son "Cartepillar Tractor, John Dere, Fiat, Ford Motor Company, Massey Ferguson, Mitsui, British Petroleum y Shell".
155/

La labor de los integrantes de este grupo se ha enfocado a proteger los intereses de las empresas que representan y para reafirmar esta aseveración es pertinente señalar que "la FAO se asoció con la Massey Ferguson para crear en Colombia la Escuela de Mecanización Agrícola"^{156/} a la que asistirán representantes de los países latinoamericanos para recibir cursos sobre la necesidad de aplicar nuevos métodos en el cultivo y cosecha de granos basados en la incorporación masiva de tractores y maquinaria agrícola al campo.

Los resultados de esta iniciativa fueron altamente favorables, pero únicamente para esta conocida transnacional, de-

155/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 161.

156/ Id. p. 161.

bido a que sus ventas a países subdesarrollados se incrementaron en un 70% entre finales de los setentas y principios de los ochentas haciendo resaltar que América Latina tuvo una participación significativa en el porcentaje que acabamos de citar.

Si bien es cierto que la mecanización del campo es benéfica en determinados países también es verdad que para otros es perjudicial sobre todo en regiones como la nuestra que poseen atrasadas estructuras agrarias que se traducen en la existencia del latifundio por ejemplo, donde la introducción de maquinaria contribuye a la reducción del número de trabajadores del campo y de la duración de los empleos disponibles durante las épocas de cosecha, situación que es causa de la disminución de los ingresos de la población campesina que por consiguiente limita severamente la posibilidad de que adquiera los alimentos necesarios en cantidad y variedad suficientes.^{157/}

Por otra parte, la mecanización del campo es un aspecto muy delicado si tomamos en cuenta que el incremento masivo de -

^{157/} La mecanización del agro ha afectado a más de la mitad de los campesinos de América Latina, ver cap. II inciso 3.1. pp. 69-70.

máquinas agrícolas llega a producir efectos tan perniciosos como el hecho de que cada tractor desplaza alrededor de --- tres trabajadores en Chile y cuatro en Colombia y Guatemala. Esta situación es causa de que 2.5 millones de campesinos permanezcan sin trabajo en nuestro continente,^{158/} aunque a decir verdad a nuestro juicio consideramos que este número es mucho más elevado. Si tomamos en consideración que sólo en México el número de trabajadores sin tierra y sin empleo es de 1.5 millones.^{159/}

Una pregunta que se nos viene a la mente en estos momentos es el cuestionar ¿qué clase de asesoría brindan los consultores de FAO cuando observamos estas realidades?. La respuesta parece no ser incógnita para nadie.

Existen datos muy importantes que nos pueden dar una idea más clara de la razón por la que corporaciones como Massey Ferguson están interesadas en participar en órganos como la FAO que tienen prestigio y por ende gran influencia en las decisiones que se toman en materia agrícola en nuestro continente.

^{158/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 38.

^{159/} c.f.r., Burbach, Roger y Flynn, Patricia, Las Agroindustrias Transnacionales, p. 157.

En relación a lo anterior la citada corporación elevó sus ventas en un 80% en Argentina y se estima que Brasil, uno de los países que resienten con más gravedad el problema de la subalimentación y del hambre, es el segundo mercado más importante que tienen para tractores y el tercero para segadoras y trituradoras^{160/} todo esto se dió a mediados de los setentas y no obstante ha permanecido constante la demanda de maquinaria en esos mercados.

La presencia de estos grupos en instituciones como FAO tiene tal preponderancia que influyen en las decisiones de sus dirigentes y para ejemplificar esta situación refirámonos al caso del exsecretario general de la Organización de las Naciones Unidas Kurt Waldheim quien propuso la creación de un organismo de asistencia técnica, digamos con funciones paralelas a FAO, que sería financiado con fondos de la propia Organización, sin embargo se presentó el obstáculo de que las aportaciones de los países miembros no alcanzarían a cubrir los gastos que de ello se generaran por lo que las corporaciones transnacionales decidieron presentar la alternativa de ser ellas quienes financiaran este proyecto.^{161/}

^{160/} George, Susan, Como Muere la Otra Mitad del Mundo, p. 294.

^{161/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 74.

Afortunadamente esa proposición quedó en eso y no tuvo mayores repercusiones pero quedó claro que estos grupos pueden, en un momento dado, tomar las directrices que guían órganos de tanta importancia como FAO.

Podríamos seguir enumerando otros aspectos cuestionables de la actividad de esta institución sin embargo lo aquí expresado es posible que nos de una idea clara de que las políticas de asistencia de esta Organización llegan a ser muy cuestionables.

Es preciso señalar que si el proceso integral de la producción de alimentos no se ve corregido en todos y cada uno de sus casos como lo constituye la mecanización y lo referente a los plaguicidas, entre otros no menos importantes, el problema subsistirá y seguirá produciendo los efectos que todos conocemos amén de que si órganos como FAO no colaboran eficazmente en esta tarea la población de nuestro continente seguirá padeciendo la subalimentación y hambre, fenómenos que hasta nuestros días no tienen perspectivas reales de solución.

2.- El BIRF y la Asistencia Económica.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, también conocido como Banco Mundial, se ha convertido en la institución de crédito más importante en relación al tema que nos ocupa y a quien las naciones con problemas de este género - acuden con mayor frecuencia, por esta razón nos permitimos estudiar algunos de los aspectos, a nuestro juicio, más importantes.

El BIRF en 1979 manifestó que destinaría en los años subsecuentes alrededor de 10 mil millones de dólares para ayudar a países en vías de desarrollo^{162/} y que de esta cantidad - una buena parte se canalizaría a proyectos tendientes a solucionar carencias alimentarias.

Aparentemente nada oculto o dudoso se puede apreciar en lo anterior, sin embargo es pertinente detenernos a observar - cuáles han sido los problemas que de esto se han derivado.

Curiosamente el que el Banco haya decidido hacer llegar divisas a países necesitados vía sus Bancos Nacionales ha ---

162/ Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 325.

creado uno de los grandes obstáculos a los que paradójicamente se han enfrentado los pequeños propietarios porque -- generalmente quienes se benefician de esos recursos son los grandes agricultores y no los que disponen de extensiones - limitadas, como el mismo Banco lo ha reconocido tácitamente en varios estudios que ha publicado.^{163/}

Antes de seguir adelante es conveniente precisar que la mayor parte de los recursos de que dispone el Banco provienen de gobiernos de países ricos y de Bancos Occidentales. Tomando en consideración este dato podemos anticipar con que criterio se destinan las supuestas ayudas a países con problemas alimentarios.

Continuando con la idea a la que hacíamos referencia digamos que el BIRF se ha caracterizado en estos últimos años - por no arriesgarse a otorgar créditos que no esten respaldados y el mismo Banco ha dicho "prestar sólo a quienes tienen oportunidad de inversión suficiente para producir un excedente comercializable significativo es tal vez la mejor - manera de reducir el nivel de incumplimientos".^{164/}

^{163/} c.f.r. Portilla, Belfor, et. al. Alimentos: dependencia o desarrollo nacional, p. 57.

^{164/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 331.

Lo anterior quiere decir que sólo los gobiernos que presenten proyectos de inversión que garanticen el préstamo podrán gozar de financiamiento. Ahora bien, para que el Banco puede considerar la viabilidad de otorgar un crédito deberá conocer con detalle el proyecto en cuestión y si llega a considerar que no garantiza el préstamo éste tendrá que ser modificado hasta cubrir los requisitos establecidos.

Aquí es donde nos explicamos porqué el Banco se ha convertido en un grupo de presión internacional e institucionalizado -valga la expresión- que constituye un elemento con influencia directa en las políticas agroalimentarias de varios países, debido a que establece pautas de conducta y modifica criterios que naturalmente garantizar sus intereses.
165/

Retomando la declaración del Banco en lo referente a que únicamente presta a quienes generen un excedente comercializable es fácil adivinar que únicamente dispondrán de ayuda los gobiernos que apoyen al terrateniente porque sólo es este tipo de propietario es el que se dedica a obtener beneficios de la producción de alimentos.

165/ c.f.r., George, Susan, Cómo Muere la otra Mitad del Mundo, p. 241.

Para apoyar esta opinión digamos a manera de ejemplo que en Guatemala un crédito agrícola conjunto FAO/Banco Mundial -- destinó recursos a los trabajadores del campo en la siguiente proporción, 50% del monto total a quienes tuvieran 45 -- hectáreas o más y la otra mitad a quienes dispusieran de menos de 45 hectáreas. El problema radica en que 97% de los propietarios del campo poseen menos de 45 hectáreas.^{166/} De esta manera el Banco garantiza su inversión pero favorece - al terrateniente, lo que denota que una institución de este género no puede simultáneamente cuidar sus intereses y auxiliar a quienes no producen ganancias.

Por otra parte el Banco Mundial no se ha caracterizado por auxiliar a países con proyectos viables de desarrollo agrario, que por cierto sólo se dan en países con estructuras - democráticas, y parece que tienen preferencia por naciones con regímenes totalitarios que no necesariamente canalizan los recursos obtenidos a los que verdaderamente los necesitan.

Para obtener un ejemplo de lo anterior es preciso señalar - que el Banco Mundial duplicó la asignación de créditos a fi

^{166/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 330.

nales de los setentas a países como Argentina, Chile y Uruguay que tenían gobiernos dictatoriales^{167/} lo que pone de manifiesto la actitud de tan "prestigiada" institución.

Cabe señalar que el caso chileno es muy ilustrativo si tomamos en cuenta que cuando el presidente Salvador Allende quería destinar más recursos al campo con el fin de alcanzar la autsuficiencia alimentaria y por lo menos garantizar el abastecimiento mínimo de alimentos a la población, el Banco rehusó a conceder préstamos alegando que se había expropiado la industria del cobre, cuestión por cierto totalmente desvinculada con el agro y sin embargo cuando el general Pinochet subió al poder, nuevamente se le abrieron líneas de crédito a este país aunque para entonces las divisas que --llegaron no se destinaron a los campesinos que más lo requerían sino a grupos que apoyaban al nuevo gobierno, paralelamente el gobierno norteamericano, destinó a ese país 52 millones de dólares en créditos para asistencia alimentaria.

168/

De esta manera el BIRF ha puesto de manifiesto que sólo las economías dirigidas por élites o minorías antidemocráticas son las que reciben sus beneficios, el Banco con estas ac-

167/ Id. p. 336.

168/ Burbach, Roger y Flynn, Patricia, Las Agroindustrias Transnacionales, p. 79.

ciones perjudica más a los necesitados porque estimula y -- favorece a los que detentan los medios de producción, que -- por regla general son los que subyugan al trabajador agrícola sin recursos.

Otro de los aspectos cuestionables en la labor del BIRF en nuestra región lo constituyen sus programas de ayuda porque a decir verdad éstos son diseñados alejados de las necesidades reales del agro, porque estan basados únicamente en estadísticas y gráficas y estructurados por personas desvinculadas con las circunstancias que prevalecen en el campo, de tal suerte que quienes deben recibir ayuda, es decir los -- campesinos, son vistos como un objeto pasivo a quienes nunca se les escucha y mucho menos se les incorpora en la elaboración de proyectos de ayuda.

El BIRF sigue considerando que los programas de fomento a -- la producción de alimentos requieren necesariamente de la -- inyección de divisas provenientes del exterior, situación -- que parece normal en nuestros días, sin embargo los proyectos integrales del Banco inmiscuyen siempre a empresas transnacionales, ya sea para el manejo de los recursos o para -- ser objeto de tales préstamos, aduciendo que son factor imprescindible dada la organización, capacidad y experiencia

que poseen en ese terreno así, de esta manera, se dan las condiciones propicias para que elementos oportunistas aprovechen los créditos que otorga el Banco Mundial.

Curiosamente cuando esta institución asigna recursos económicos para intentar solucionar algunos aspectos vinculados al rubro alimentario, nunca se hace referencia a las verdaderas causas que los generan y sus planes de asistencia jamás contemplan modificar los factores que producen las inequitativas estructuras agroalimentarias, con frecuencia estos planes ni siquiera proponen un cambio de actitud por parte del gobierno lo que permite que las verdaderas causas permanezcan intactas y la ayuda brindada sólo constituye un paliativo que minimice los efectos del hambre que sufre la población.

En este orden, es frecuente escuchar o leer en los proyectos del Banco Mundial que para resolver tal o cual déficit alimentario se requieren la creación de grandes obras de infraestructura que deberán llevarse a cabo con equipos y técnicos especializados, que por cierto nunca se localizan en el país que se pretende ayudar, por lo que parte de las sumas de dinero recibidas en préstamo regresan a los países ricos por concepto del pago de servicios, amén de que las

obras en cuestión casi nunca contribuyen a elevar los niveles de producción de alimentos.^{169/}

Para tener una idea más clara del tipo de proyectos que se auspician con los créditos del Banco Mundial digamos que -- tres cuartas partes de los mismos, supuestamente vinculados a la agricultura y al desarrollo rural, se destinan a la generación de energía eléctrica, vías férreas, carreteras, -- puertos, etc... y todas estas obras son normalmente aprovechadas para usos que muy poco se relacionan con las verdaderas prioridades alimentarias y que si benefician a sectores con recursos económicos capaces de aprovecharse de la infraestructura creada para beneficio propio.^{170/}

Esto es en términos generales, la forma en que se brinda la ayuda al continente, que por lo visto no constituye una verdadera contribución para solucionar los problemas que se enfrentan sino para perpetuarlos en beneficio de minorías.

El espíritu que debería privar en los programas de asistencia debería obedecer a criterios honestos, pero tomando

^{169/} c.f.r. Portilla, Belfor, et. al. Alimentos: dependencia o desarrollo nacional, p. 57.

^{170/} Moore Lappé, Frances, Comer es Primero, p. 333.

en consideración que las decisiones que adopta el Banco están inspiradas por quienes aportan la mayor parte de los re cursos, entonces muy poco se puede esperar porque ellos --- siempre verán por sus intereses, situación que lógicamente va en detrimento de las mayorías desnutridas y hambrientas de nuestro continente.

CONCLUSIONES

En esta parte del trabajo nos daremos a la tarea no de reiterar datos o apreciaciones vertidas a lo largo del mismo, sino a expresar criterios que nos permitan precisar los aspectos determinantes que constituyen el problema objeto de nuestro estudio e incluso, en algunos casos, proyectar los del nivel regional al de la problemática del tercer mundo en general.

En este sentido comencemos diciendo que para el estudioso del problema alimentario la historia está caracterizada por la presencia del "hambre". En este sentido esta misma persona agregaría que este fenómeno se ha constituido como una condición habitual en varias regiones de la tierra y que de una u otra manera el hombre mismo ha transformado este planeta en un mundo de "hambre".

Las causas de este fenómeno en los inicios de nuestra civilización obedecieron en su mayor parte a desastres naturales, sin embargo con los avances logrados por la humanidad hoy en día este argumento carece ya de toda sustentación objetiva.

En nuestro tiempo las explicaciones de sus causas han cambiado, sin embargo una de las razones comunmente aceptadas continúa en el error de estimar como causa de hambre el rápido crecimiento poblacional, sin considerar que tanto el hambre como la explosión demográfica son el reflejo de la misma falla del sistema económico y político. El principal origen del fenómeno alimentario se encuentra en las relaciones de la sociedad entre sí y en el control de los medios y recursos básicos, así mientras se siga pensando que los motivos fundamentales son otros, se desatenderá, consciente o inconcientemente el aspecto determinante y en consecuencia habrá más hambre.

En este sentido podríamos afirmar que las hambrunas que se suceden en nuestros días no surgen por causas fortuitas, son creadas por el comercio de alimentos así, las fuertes lluvias o prolongadas sequías contribuyen a crear las condiciones para que el hambre encuentre un ambiente propicio, pero no determinan que los menos continúen en la abundancia y los más agraven su precaria situación alimentaria.

Otro argumento clásico que pretende explicar el problema del hambre es el relativo a la escases de tierra, sin embargo, la verdad es que no existe tal situación, lo que en real

lidad sucede es que las mejores extensiones son utilizadas progresivamente para cultivos no básicos y ganado, limitando consecuentemente los terrenos que se destinan a la producción de alimentos básicos.

Por otro lado los mismos avances en el sector alimentario - por parte de algunos países en el renglón de los insumos, - como lo constituyen las semillas mejoradas, la maquinaria agrícola, los fertilizantes y demás productos, han establecido los fundamentos del predominio de las naciones poderosas, como Estados Unidos, sobre los países subdesarrollados como los de América Latina.

La misma dinámica de un sistema económico como el que rige el mundo occidental ha hecho que la producción, distribución y consumo de productos alimentarios se vea como una serie de fenómenos económicos, identificados con los propios intereses creados por ese sistema y no como factores de lo cual depende, en última instancia, la subsistencia de las grandes mayorías.

Los recursos agrícolas podríamos decir que están destinados a la producción de granos de alto valor para su exportación cuyo consumo lo realizan los grupos de elevados ingresos, -

de esta manera se desdeña el cultivo de variedades agrícolas para el consumo interno, lo que da lugar a que se hable de pobreza y hambre, para unos, y riqueza y abundancia para otros.

En realidad y en este orden de ideas también podemos afirmar que el verdadero impedimento que encuentran las mayorías para liberarse del hambre es que cada vez se les aparta más de la posesión y control de los recursos productivos necesarios en el campo.

Así los obstáculos que bloquean la capacidad productiva de los campesinos no son de orden físico sino más bien de orden económico, de esta manera siempre que se presenta un control desproporcional y antidemocrático de los recursos productivos la gran masa de la población ve frenado su desarrollo económico y consecuentemente alimentario.

Las restricciones económicas que padecen las sociedades latinoamericanas limitan sustancialmente su poder adquisitivo e impiden con ello que se constituya un mercado interno sólido, a estas limitantes, se agrega el hecho de que por no existir una industria capaz de abastecer el sector agrícola, de los insumos necesarios, éste se ve en la necesidad de re

currir a los que producen los países ricos y tecnológicamente avanzados, lo que refuerza el esquema de dependencia económica y obliga a las naciones pobres a dirigir su producción a la exportación, con el fin de obtener divisas que permitan pagar los insumos importados, cosa que se logra colocando sus productos al mejor postor o, en términos más adecuados, en mercados más rentables.

Así la prioridad en nuestros países no está dirigida a la producción de alimentos básicos sino a los cultivos de alto valor comercial y por lo tanto exportables, por eso las inversiones tanto de capital nacional como de capital extranjero y el uso de tecnología se destinan a los suelos más fértiles, produzcan o no alimentos básicos, pero que garantizan excedentes económicos considerables, así los beneficios monetarios tienen prioridad sobre la alimentación de las masas.

La agricultura en estos términos se puede decir que ha sido absorbida por un sistema inequitativo que se rige en su mayor parte por grupos industriales financieros y comerciales pertenecientes a las élites nacionales, los gobiernos y empresas poderosas, por ello el criterio mercantil es el que decide qué producir, dónde y cómo, y si consideramos que --

los miembros que integran ese selecto grupo son los menos, el control del sector agrícola y las ganancias que de él se produzcan van a parar a unas cuantas manos.

Por otra parte no es difícil advertir que los alimentos son el origen de fuertes ganancias para las empresas privadas, lo que determina en última instancia el poder económico que detentan, para los gobiernos y las élites nacionales el control de esos mismos alimentos constituyen el fundamento de su poder político.

Son varias las apreciaciones que se desprenden del estudio del problema alimentario sin embargo podríamos aventurar -- que el hambre es el síntoma más grave y generalizado del -- subdesarrollo de nuestros pueblos.

Otro punto digno de resaltarse es el hecho de que la falta de recursos económicos en latinoamérica, no es considerada como la causa fundamental que genera la crisis alimentaria, la razón principal bien podría ser las injustas estructuras sociales que en última instancia son las que impiden que se desarrolle el potencial productivo del agro de los países - de nuestro continente.

También cabría resaltar que la ayuda técnica que se ha brindado a la región ha llevado la velada intención de hacer -- más dependientes a los países pobres pretendiendo que se -- instauren en estas naciones tecnologías incongruentes con -- su realidad campesina y agrícola y la ayuda económica otorgada ha servido no para incrementar la producción de alimentos básicos, sino para beneficiar a las élites productoras -- de granos de exportación.

Finalmente cabría agregar que las posibilidades de aumento de la producción de alimentos en la actualidad son sumamente promisorias si consideramos que sólo es trabajada una quinta parte de los suelos cultivables del mundo, amén de que -- se dispone de los medios técnicos y humanos necesarios para hacer producir el resto, para ello sólo se necesitaría destinar tan sólo un 1% de los gastos militares mundiales durante el próximo decenio, asimismo hoy América Latina es capaz de dar suficiente alimento a sus 500 millones de habitantes.

En relación a estas últimas apreciaciones sólo nos permitimos agregar que el mundo está produciendo actualmente la comida que requieren sus 5000 millones de habitantes, según -- cálculos conservadores en un futuro próximo el mundo podría

alimentar a 8 mil millones de personas, sin embargo estimaciones aún más promisorias establecen que el conjunto de los suelos cultivables del mundo pueden alimentar a por lo menos 11000 millones de seres humanos, es decir, prácticamente al doble de la población actual de nuestro planeta.

BIBLIOGRAFIA

- BARQUIN, David, et. all. El Fin de la Autosuficiencia Alimentaria, México, Ed. Océano, 1985, 249 pp.
- BROWN, Lester, Edificando una Sociedad Perdurable, México, Ed. F.C.E., 1987, 373 pp.
- BROWN, Lester, El Estado del Mundo, Roma, Ed. FAO, 1984, -- 80 pp.
- BROWN, Lester, Sólo de Pan, México, Ed. Diana, 1976, 351 pp.
- BURBACH, Roger, et. all. Las agroindustrias Transnacionales. Estados Unidos y América Latina, México, Ed. Era, 1983, 337 pp.
- CARBAJAL MORENO, Raúl, La Alimentación del Futuro, Tomo I, México, Ed. UNAM, 1985, 284 pp.
- CARBAJAL MORENO, Raúl, La Alimentación del Futuro, Tomo II, México, Ed. UNAM, 1987, 426 pp.
- COLLINS, Joseph, et. all. El Hambre en el Mundo. Diez Mitos México, Ed. COPIDER, 65 pp.
- COMISION INDEPENDIENTE SOBRE ASUNTOS HUMANITARIOS INTERNACIONALES. El Hambre. España, Ed. Alianza Editorial, 140 pp.
- DE CASTRO, Josué, Geografía del Hambre, Buenos Aires, Ed. - Solar Hachette, ed. 2°, 1975, 284 pp.
- DE CASTRO, Josué, Geopolítica del Hambre, Buenos Aires, Ed.

- Solar Hachette, ed. 5°, 1975, 409 pp.
- ECHEVERRIA ZUNO, Rodolfo, Trasnacionales, Agricultura y Alimentación, México, Ed. Nueva Imagen, 1982, -- 372 pp.
- FEDER, Ernest, El Hambre, Perspectivas Socioeconómicas, México, Ed. UNAM, 1983, 41 pp.
- FLORES, Edmundo, La Alimentación, Problema Mundial, México Ed. F.C.E., 1975, 64 pp.
- FAO, Estado de la Agricultura y la Alimentación 1983, Roma, Publicación Anual, 90 pp.
- FAO, Fighting World Hunger, Roma, 1986, 76 pp.
- FAO, Informe Alimentario Mundial, 1984, Roma, 140 pp.
- GARCIA, Pelayo y Gross, Ramón, Diccionario Enciclopédico de todos los Conocimientos Larousse, España, Ed. Noger, 1972, 1564 pp.
- GARREAU, Gérard, El Negocio de los Alimentos. Las Transnacionales de la Desnutrición, México, Ed. Nueva Imagen, 1980, 318 pp.
- GEORGE, Susan, Como Muere la otra Mitad del Mundo, México, Ed. Siglo XXI, 1980, 327 pp.
- HELDER, Cámara, Dom. Pobreza, Abundancia y Solidaridad, -- Brasil, Ed. Zero, 1969, 48 pp.
- MELOTTI, Humberto, Sociología del Hambre, México, Ed. FCE, 1980, 160 pp.

- MOORE LAPPE, Frances, et. all. Comer es Primero, México, --
Ed. Siglo XXI, 1982, 409 pp.
- PORTILLA, Belfor, et. all., Alimentos: dependencia o desa-
rrollo nacional, México, Ed. Nueva Imagen, --
1983, 197 pp.
- POURSIN, Jean Marie, et all., Malthus, México, Ed. Siglo --
XXI, 1975, 185 pp.
- RAMA, Ruth, et. all., Transnacionales en América Latina. El
Complejo de Frutas y Legumbres en México, Ed.
Nueva Imagen, 1979, 344 pp.
- SCHUMACHER, E.F., Lo Pequeño es Hermoso, España, Ed. Orbis,
1983, 320 pp.
- SOLIMANO, Giorgio, Política y Alimentos en América Latina,
México, Ed. Nueva Imagen, 1981, 255 pp.

HEMEROGRAFIA

- "Agravaría el problema alimentario la transnacionalización del agro: PPS", El Día, 14 de marzo, 1986, p. 3.
- AUSTIN, James, "La estrategia e implementación de una política alimentaria" en El Gallo Ilustrado, Suplemento Dominical, El Día, 21 de abril, 1985 p. 8.
- BARKIN, David, "Prosperidad agrícola y pobreza alimentaria: Un dilema mexicano" en Suplemento Especial, - El Día, junio de 1987, p. 4.
- BEKERMAN, Martha, "Una experiencia latinoamericana: el caso de Brasil", El Día, 11 de junio, 1986, p. 20.
- BRUSA, Marcelo, "Organizaciones desbaratadas en Argentina", Excelsior, 12 de junio, 1986, p. 4-A.
- CALZADA, Fernando y Hernández, Francisco, "El Drama Alimentario", La Jornada, 6 de julio, 1987, p. 13.
- DAVALOS, Renato, "Alimentar a la Gente, Negocio Redondo de las Transnacionales", El Nacional, 18 de abril de 1986, Segunda Sección, p. 2.
- "Día Mundial de la Alimentación: urgen vuelta a la agricultura", Crónica de las Naciones Unidas, Publicación mensual, O.N.U., diciembre, 1981, p.15.

"Ecuador frente a la mayor epidemia de desnutrición de toda su historia", El Día, México, D.F., 12 de noviembre, 1985, p. 15.

"Empeora hambre en el mundo, dice Consejo de la Alimentación", Crónica de las Naciones Unidas, Publicación mensual, O.N.U., julio, 1981, p. 23.

"En Manos de Transnacionales el 80% de la Industria Alimentaria, CIOAC", Ultimas Noticias, México, D.F. 17 de marzo, 1986, p. 7.

"Estado Mundial de la Infancia 1983", Crónica de las Naciones Unidas, Publicación mensual, O.N.U., febrero, 1983, pp. 100-118.

GRACO, Agustín, "Sequía, hambruna y política agropecuaria", El Día, 6 de julio, 1987, p. 17.

HERNANDEZ, Carlos, "El hambre, jinete del apocalipsis", --- El Periódico de México, 24 de marzo, 1985, - p. 2, 12.

HOGBERG, Gene, "El Hambre, Una amenaza mundial", La Pura -- Verdad, Publicación mensual, Edición Hispana, Institución Ambassador, abril, 1985, pp. 24, 22.

"Inaceptable, el impuesto a la Producción Agrícola: Campesinos", Ultimas Noticias, México, D.F., 6 de junio, 1986, p. 5.

"La crisis alimentaria y agrícola de América Latina debaten en la reunión regional de la FAO", El Día, 7 de agosto, 1986, p. 7.

"La Economía, Bajo Control: Presidencia de la República", - Excélsior, México, D.F., 11 de enero, 1987, - p. 1-E.

"Más Saqueos en Supermercados de Sau Paulo y Río", Ultimas Noticias, México, D.F., 8 de julio, 1987, p. 5.

MAYORAL, Isabel y Muñoz, Julieta, "El futuro Alimentario", en El Gallo Ilustrado, Suplemento Dominical, El Día, 5 de febrero, 1984, p. 5.

"No a la entrada masiva de inversión extranjera al campo", El Día, 14 de marzo, 1986, p. 5.

NUÑEZ OCAMPO, Gerardo, "Política de precios y desarrollo -- rural" en Suplemento Especial, El Día, junio de 1987, p. 4.

OCHOA, Arturo, "Imposible Alimentar a 5 mil millones, Considera FAO", Ultimas Noticias, México, D.F., 10 de julio de 1987, p. 1, 10.

"Oligopolio de Nueve Transnacionales controla en México la Producción de semilla mejorada", El Día, 17 - de marzo, 1986, p. 2.

- REGALADO LOBO, Alberto, "Alimentos, Asunto de Seguridad Nacional", El Nacional, 5 de mayo, 1986, Tercera Sección, p. 6.
- SEPULVEDA, Leonardo, "Aumentó en los últimos diez años la dependencia alimentaria de América Latina", - Unomásuno, 20 de febrero, 1985, p. 9.
- SEPULVEDA, Leonardo, "El gasto militar en Latinoamérica en 84 fue 90 veces mayor al que canalizó para -- alimentos", Unomásuno, 21 de febrero, 1985, - p. 9.
- SEPULVEDA, Leonardo, "Padecen de desnutrición crónica 105 - millones de personas en América Latina", ---- Unomásuno, 18 de febrero, 1985, p. 10.
- SEPULVEDA, Leonardo, "Se pierden anualmente por desertificación 750 mil hectáreas de tierra agrícola en Latinoamérica: FAO: Unomásuno, 19 de febrero, 1985, p. 9.
- URIBE, Cynthia, "La tortilla:Alimento, Trabajo y Tecnología" Gaceta UNAM, 12 de mayo, 1988, pp. 12-13.
- URIBE INIESTA, Rodolfo, "Distribución absurda del producto agrícola", El Día, 3 de enero, 1987, p. 4.
- VERGOPOULOS, Kostas, "Las Políticas Alimentarias" en El Gallo Ilustrado, Suplemento Dominical, El Día, 21 de abril, 1985, p. 6.

WARMAN, Arturo, "Signo político de las metas alimentarias",
en El Gallo Ilustrado, Suplemento Dominical,
El Día, 21 de abril, 1985, p. 7.

ZIMENKOV, Rodolf, "Unos 50 mil Niños Mueren de Hambre Di-
ariamente en América Latina", Excélsior, Méxi-
co, D.F., 14 de septiembre, 1987, p. 27.